

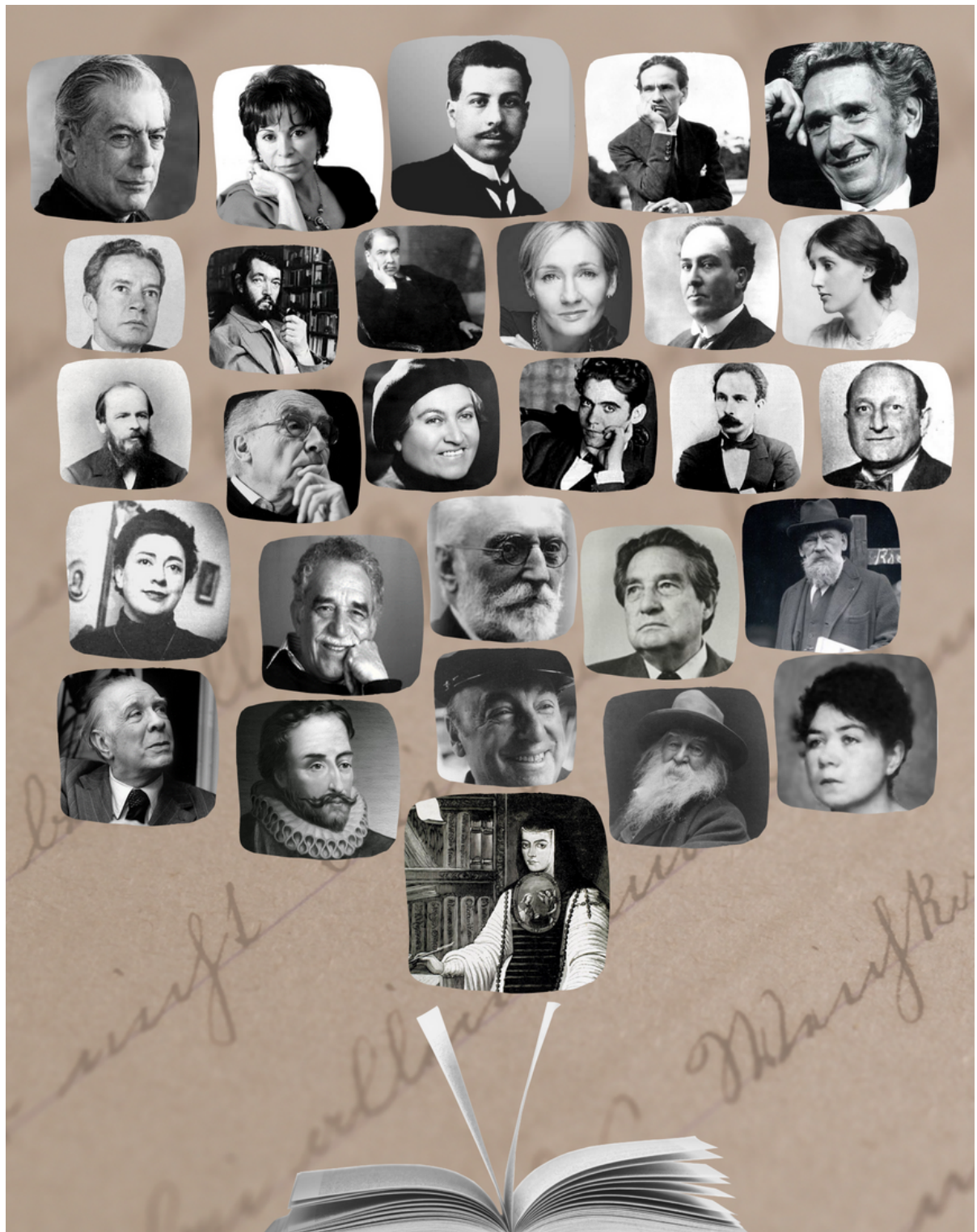
CANEK

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 2

15 agosto de 2022





Todo lo sabemos entre todos
Alfonso Reyes

Directorio

Coordinadora General de Programas Estratégicos de la SEGEY

Lida Espejo Peniche

Dirección

Mauricio Robert Díaz

Alberto Carrillo Maldonado

Felipe Esquivel Castillo

Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Andrea Ancona Ayora

Ariel Pereira Zaldívar

Carlos Baas Polanco

Carolina Avilés Pérez

Diana Suárez Canul

Flor Valdez Esquivel

Gabriela Rodríguez Ramírez

Georgina Estrada Mota

Jairo Cabrera Hoil

Ligia Espadas Sosa

Lilián Coello Mena

Mercy García Rodríguez

Norma Palacios Medel

Omar Campos Estrada

Rosy Briceño Sierra

Roxana Durán Lizama

Yukeiny Baeza Lizama

Zayra Cerón Hau



La llave de Kepler. Escultura de Manuel Felguérez.
Espacio Escultórico. UNAM

Portada

Cartel *We Are All Connected* de Anja Rožen de 13 años de edad, ganadora del gran premio Peace Poster Contest del Club de Leones internacional
<https://www.lionsclubs.org/en/start-our-approach/youth/peace-poster/grand-prize-winners>

Revista digital de Literatura y Educación, 2022, año 1 N° 2..Mérida, Yucatán, México.
Para cualquier información, contactar: *Programa Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo
Tel. 9999.42.71.70 ext.56130 o escribir al correo electrónico: canekentretodos@gmail.com

EDITORIAL

Con este segundo número de *Canek*, seguimos empeñados en construir un sueño que parecía imposible realizar: una revista de calidad sobre literatura y educación, basándonos en la buena voluntad de los maestros, esto es, en el anhelo de que las cosas se hagan bien y sean para bien.

Esta revista, se edita de manera independiente sin recibir algún apoyo externo (exceptuando el programa *Entre Todos* que también se sustenta en el trabajo voluntario). Prácticamente todo lo que encontrarás en este número (textos, audios y videos), ha sido producto del trabajo generoso y de los recursos de las y los maestros de Yucatán. Destacamos esto, porque en la cultura mexicana, subyace una visión estatista en donde se piensa que todo depende del poder del estado, para sacar adelante algún proyecto cultural. *Canek*, por el contrario, apuesta todo a la participación de los maestros como personas libres y responsables, al margen de burocracias y financiamientos que muchas veces desvirtúan el trabajo educativo.

Confirmamos que, con la confianza y el trabajo solidario de los profesores, es posible superar las inercias, el desánimo y la improvisación que prevalecen en una gran cantidad de programas e instituciones del sistema educativo, que con su indiferencia limitan los sueños y vocaciones de niños, jóvenes y de los propios docentes, apagando en las rutinas su ser espiritual.

Los escritos y vínculos digitales que integran esta revista, ponen de manifiesto la nobleza que hay en el magisterio, un sustrato espiritual que debemos reconocer, valorar y permitir que se exprese, para que con su labor ningún niño pierda la oportunidad de crecer como persona y, en un futuro próximo, lo más cercano posible, todos los estudiantes encuentren motivos para vivir, dándole más sentido a sus vidas.

El descubrimiento de la vocación es el mayor imperativo de la labor educativa y, para alcanzarlo, es necesario poner en juego todos los recursos de bondad e inteligencia que estén a nuestro alcance.

En ocasiones basta solamente un momento luminoso, una experiencia que nos permita ver fugazmente, pero con claridad, la verdad, la belleza o el bien y conservar el recuerdo de ello para salir adelante. Así lo intuyó F. Dostoievski en su libro *Los Hermanos Karamazov*, cuando Alejo, el hermano menor, habla a los escolares que acaban de asistir al entierro de su compañerito Elías:

“No olvidéis -les dice- que nada hay más noble, más fuerte, más sano y más útil en la vida que un buen recuerdo, sobre todo cuando este recuerdo es de nuestra juventud, del hogar paterno o de nuestros años escolares. Mucho se discute acerca de la educación de la juventud, pero sabed que no hay quizás mejor educación que un recuerdo sagrado conservado desde la infancia, y quien pueda atesorar

estos recuerdos para toda una vida, se salva definitivamente. Y aun quizás pudiéramos salvarlos con sólo que uno de estos recuerdos quedase grabado en nuestro corazón”.

Ese recuerdo especial puede ser un poema, un cuento o una leyenda que conocimos en nuestra casa o en la escuela. Por eso es necesaria la literatura, pues en ella habita una suerte de espiritualidad laica que puede ser decisiva en la formación de una persona; pero para que ese “mensaje” llegue al corazón de un niño o un joven, tiene que haberse gestado primero en el alma de un maestro. Por esa razón, en la revista *Canek* difundimos y celebramos los escritos que hacen nuestros profesores, pues en el fondo de ellos se encuentra el alimento espiritual que necesitan nuestros alumnos para aprender a ser, aprendizaje fundamental de una educación verdaderamente integral.

En esta segunda edición, encontraremos escritos de diversa índole (cuentos, poemas, artículos y testimonios), surgidos de la sensibilidad de nuestros maestros, de sus formas más finas y penetrantes de pensar y sentir la vida; así como de una necesidad genuina de expresarse y compartir sus experiencias e ideales.

Confiamos en que estos trabajos, por su autenticidad y buena factura, seguramente encontrarán eco en otros colegas y así, entre todos, ayudaremos a la proyección de nuevos talentos literarios que dignifiquen la profesión docente.

Como en el primer número de la revista, los textos de los profesores vienen acompañados con fragmentos de obras de escritores consagrados, maestros de la palabra como Tolstói, Machado, Whitman... que nos iluminan el camino y nos alientan a seguir confiando en el poder educativo de la literatura.



Niños mayas, escultura de Enrique Gottdiener Soto

Sumario

SECCIONES

EDITORIAL

MAESTROS QUE ESCRIBEN

La niña que perdió sus zapatos
Silvia G. García Sánchez

Sauce llorón
Mercy G. García Rodríguez

La maestra más mala del mundo
Zayra Cerón Hau y Sergio Solís Euán

Cartas al cielo
Yazmín Elicea Rodríguez

Decálogo para escribir un cuento
Flor J. Valdez Esquivel

Maestra peninsular
Jesús A. Várguez Bacab

Oración por la libertad
Cintya B. Anaya Cocom

Tierra de fuego
Andrea L. Ancona Ayora

Hay mañanas en las que la niebla se enreda en los
hilos de mi voz
Ángel A. Uicab Couh

¿Qué es la poesía?
Aída Borges Jiménez

LECTURA Y LITERATURA EN EL AULA

El maestro y la lectura
Rocío G. Estrada Mota

Lectura del cuento La camisa del hombre feliz de
León Tolstoi
Jonatan S. Cauich Ortiz

Sabucán viajero: Yo soy el lobo.
Diana Suárez Canul

El valor de la literatura de la educación
Cristi A. Santana Briceño

04 LITERATURA SOBRE EDUCACIÓN Y DOCENCIA

Antonio y la educación
Proverbios y cantares **26**
31

07 La silla del pájaro carpintero
Froilán Escobar **32**

09 DIFUSIÓN DE LA CULTURA LITERARIA Y PEDAGÓGICA

10 Preludio para la vida II
Rosy A. Briceño Sierra **33**

13 Poemas de Walt Whitman **35**

15 Poemas y canciones sobre el maestro y la
educación **36**

16 LOS GRANDES EDUCADORES

17 Paulo Freire **39**
Canción obvia **40**
Canción para los fonemas de la alegría **41**
Thiago de Mello

18 SEMBRADOR DE AURORAS

19 Carta a mis alumnos **42**
Roxana del R. Durán Lizama

Dos violetas **44**
Ligia Espadas Sosa

El primer maestro **45**
Lluvia M. Chan González

21 DOCENTE SIN TIEMPO

Manuel Mercader: Maestro de vida **46**

22 PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

24 Reseña: 84 Charing Cross Road **51**
Dayli N. Arjona Yx

El maestro en el cine **52**

25 PARA SONREIR

Recordando a Quino **53**

La niña que perdió sus zapatos



Silvia G. García Sánchez

Maestra de la Secundaria Técnica 59 República de Ecuador
Mérida, Yucatán

Una hermosa niña de cabello alborotado, ojos asombrados y boquita parlanchina poseía un sinfín de zapatos de todos colores y modelos: rosas como caramelos, rojos como fresas, amarillos como el sol; incluso, unos multicolor, que sus padres con esfuerzo adquirirían para verla radiante.

Sin embargo, la pequeña traviesa adoraba correr por las calles con los piecitos descalzos; no le importaban las piedras, ramitas o lo caliente de la acera... con dos patadas lanzaba un zapato al aire y el otro lo arrojaba cual cohete, y sus dedos se movían sin parar con un singular sonido liberador: “Chas, chas, chas”.

Cada día su mamá la vestía de un color nuevo. El lunes la vistió de verde esperanza; un vestido con olanes y encaje resaltaban su belleza y, claro, a sus pies los calzó con unas brillantes zapatillas esmeralda, pero tardó más en abotonarse el ajuar que en lanzar por el pórtico aquel verde par... uno por aquí y otro por allá. ¡No aparecieron jamás!

El martes un blanco conjunto de crinolina y blusa para la paz adornaban a la infante; para rematar, zapatos inmaculados guiaban su andar. Sin embargo, al llegar a la escuela, con un salto de rana mandó a volar a las perlas que cuidaban sus pasos. ¿¿Dónde fueron a acabar?!

El miércoles fue el calzado celeste, combinado con un lindo camisón, el atuendo que la pequeña debía lucir con honor. Aunque al llegar a la tienda, por poco y quebró un espejo, ya que sus calzados volaron lejos, lejos, lejos.

El jueves fue día naranja, pues el té iba a tomar, vestida de pantalones, blusa y zapatos perfectamente combinados para la ocasión. Aunque la impaciencia de esperar el té que serviría su muñeca Sofía pudo más que su paciencia y, usando sus talones, desbarató sus agujetas para liberar a los diez amigos prisioneros en el calzado.



El viernes, cual manzanita, de rojo fue adornada... vestido vaporoso y un gran sombrero hacían juego con sus zapatos de fresas. Al mercado iban a pasear, pero al pasar por un puesto y sentarse a descansar, dejó a sus calcos olvidados y se fue con libertad.

El sábado de fiesta eligió su atuendo amarillo, ya que de día iluminaría más que el sol y, claro, los zapatos del mismo color... Durante la piñata, no aguantó más y los zapatos escondió detrás de un portal.

Para el domingo no tuvo más opción que usar sus zapatos preferidos multicolor que, como arcoíris, combinaban con cualquier situación. Fueron a casa de la abuela y, sin aviso alguno, lanzó un zapato al gato y el otro al perruno.

¡Ya no tenía ninguno! Y pronto se graduaría de la escuela, no podía ir con los pies desnudos, así que lloró y lloró y lloró al darse cuenta de que, por descuidada, todos los perdió...

Su abuelita consentidora, como todas suelen ser, no pudo resistirse y la abrazó fuertemente. Le explicó que, aunque se siente bien andar descalza, en varias ocasiones necesitamos el calzado para proteger nuestros pies y además, nos hacen lucir muy bien.

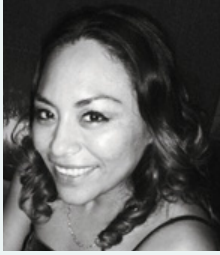
Sacó de su ropero una caja antigua y en ella había un regalo especial: un hermoso par de zapatos que eran de su mamá. Y le dijo: "Pequeña mía, este regalo es muy especial, no podemos dejarlo tirado por allá o lanzarlos a volar, porque representan mis recuerdos de la infancia de tu mamá. Así que cuídalos mucho y si te los quieres quitar, en su caja los debes de guardar".

La hermosa niña prometió atesorarlos y, aunque seguía corriendo descalza, aprendió a ser cuidadosa con sus cosas, porque son bendiciones sin igual.



Matisse H. (1971). La ventana abierta. [Óleo sobre lienzo].

Sauce llorón



Mercy G. García Rodríguez

Mtra. de 2° grado en la Escuela Primaria Federal *Ignacio Manuel Altamirano*. Mérida, Yucatán.

Estaba un sauce llorón cantando feliz de la vida, cuando de pronto, vino el viento y le dijo:
— ¿Sauce, si tu naturaleza es llorar, por qué cantas?

— ¡Amigo viento, canto porque soy feliz! Uno es como quiere ser, a pesar de mi naturaleza. He decidido ser feliz. ¡Ya no más lágrimas!

El viento quedó desconcertado por la respuesta. No podía permitir semejante decisión del Sauce, pues, temía hubiera un desequilibrio natural de la vida. Así que, tras meditarlo decidió sacudir con sus vientos huracanados al Sauce para que regresara a su anterior estado de llanto.

Sopló con furia por varios días. Hasta arrancar, quebrar y dejar sin ninguna rama al Sauce.

Durante esa experiencia, el Sauce reflexionaba en su corazón, cerrando los ojos y resistiendo los embates del viento.

Al terminar todo, el viento se sentía todavía preocupado, pues el Sauce cantaba celestialmente y hasta los pajaritos decidieron hacer sus nidos en sus ramas quebradas.

El viento le dijo:

— ¿Sauce, estás destrozado y todavía cantas?

—Amigo viento, experimenté una fuerte renovación y no me queda más que agradecerte, porque tú me ayudaste a que se cayeran gruesas capas de corteza y gracias a eso descubrí dolores de antaño escondidos en los recovecos del corazón. Estoy trabajando en ellos para sanar. Mis raíces se hacen cada vez más fuertes. Ahora cantaré con más alegría porque me estoy renovado y fortaleciendo de este doloroso viaje interior. Todas mis hojas que estorbaban, ahora se han ido, y retoñarán con más vida.

El viento aún desconcertado se fue a meditar las palabras sabias del Sauce.



Moraleja: Toda experiencia, por muy dolorosa que sea, nos trae renovación, fortaleza y un cúmulo de experiencias. Renovar, fortalecer o morir son decisiones que nos toca experimentar y decidir con sabiduría.

La maestra más mala del mundo (Cartas 2020)



Zayra Cerón Hau y Sergio Solís Euán

Facilitadora y estudiante del Diplomado de Literatura y Educación de *Entre Todos*. Sede, Tekax.

Allá en mi pueblo llamado Tixmehuac, lleno de cumbos, retumbos y cosas extraordinarias, se encontraba la maestra más mala del mundo, de la cual te quiero contar todas sus maldades.

La maestra mala trabajaba en el colegio "Tiburcio Flota", donde nos impartía clases a los alumnos de Sexto Grado. Ella era bajita, blanquita, bastante guapa, y su rostro fino lo cobijaba su cabello liso y frondoso, donde escondía dos ojos hermosos y sonrientes. Su nariz delgada, sobresalía encima de sus labios finos, pues su boca preciosa, guardaba unos dientes blanquísimos y bien delineados, que se veían lustrosos cuando hablaba. De la boca de mi maestra, salían hermosas palabras que yo aprendía con facilidad y entusiasmo, pues le atendía con esmero, y apasionamiento desmedido.

En realidad, era una maestra extraordinaria, dedicada, pero mala, ¡Muy mala!

Su desempeño era notable, pues tenía sobrados conocimientos de las materias que nos impartía en el nivel primario. Además, siempre estaba en constante preparación para mejorar las estrategias de enseñanza en el curso de Sexto Grado. A pesar de todo, era una profesora mala, ¡Malísima! -diría yo.

Siempre supe que la maestra mala era amiga de todos los docentes del plantel educativo, pero a veces, se portaba con indiferencia y se volvía insensible al dolor ajeno. ¡Sobre todo, al dolor mío! Supongo

que lo hacía para ver crecer fuertes robles y combatir la generación de cristal que estaba por llegar.

En ciertas ocasiones nos contaba historias y hermosos relatos que nos dejaba alelados y con la boca abierta durante algún tiempo, reflexionando en nuestra pequeña vida de once años.

La maestra más mala del mundo siempre nos traía con regaños y castigos, nos hacía aprendernos hojas y hojas de los libros, nos hacía transcribir todas nuestras tareas a hojas en blanco y en limpio, siempre nos traía ordenaditos y disciplinados, y si no cumplías con las reglas ¡Cuidado! Que era castigo, si no te aprendías la lección del día ¡Castigo! aunque solíamos divertirnos con aquellos momentos.

Absolutamente todos le tenían terror, muchísimo miedo, miedo que se convirtió en respeto y admiración, porque sus reglas tan estrictas nos hicieron distintos a los demás grupos, nos hizo diferentes para bien.

Desgraciadamente como todo ciclo existe un inicio y un fin, el final más triste para sus pequeños niños que aprendieron a amarla, porque al final resultó que la maestra más mala del mundo, no lo era del todo, ella era un ser extraordinario con una maravillosa esencia, aún recuerdo ese ADIÓS temporal que nos desgarró el alma, ese pequeño adiós que nos dolió tanto. Afortunadamente la maestra más mala no perdió por completo el lazo con sus pequeños y aún tiene comunicación



con ellos, ella aún les sigue enseñando como la maravillosa maestra que es, a veces sus lecciones son intencionales y otras sin querer, pero siempre dando un cachito de su enorme corazón.

Hoy en día podrán pasar las horas, los días y los años y la historia con cada uno de sus pequeñitos se sigue escribiendo...

Y ¡sí!... así se presentó el primer día de clases como: la maestra más mala del mundo, ante el reto de lograr el dominio de un grupo de 25 niños y niñas, que le doblaban la estatura, eran muy inteligentes y nada confiados... personalidades fuertes y marcadas por sus experiencias personales, a su segundo año de servicio, con miedos e incertidumbres, con el temor profundo que la cambiaran a primer grado, si no lograba la disciplina de ese grupo de Sexto grado...

Tixmeuac... un pueblo de gente buena, paisajes hermosos y vista de tajonales cada mañana en el camino, pero el regreso a casa durante la primera semana de clases era un llanto desolador por no cumplir el cometido "Dominio del grupo", sus lágrimas inundaban sus mejillas a punto de renunciar a su trabajo y con poca esperanza para el día posterior... Pero una mañana de la primera quincena del mes de septiembre decide emprender el viaje con una nueva esperanza, pedirle a Dios todos los días por la vida de cada uno de

sus pequeños enormes alumnos; entonces mágicamente todo se tornaba mejor... Pero la tarea no era fácil, tenía que demostrarle al mundo y a ellos mismos que la grandeza viene del alma y que pueden lograr grandes cosas... sus sueños se convirtieron en los sueños de aquella maestra de tan solo XV años y algunos meses... Su corazón era duro... basado de experiencias pasadas y creencias erróneas, pero los amaba con el corazón, poco expresiva quizá en un principio, pero con grandes anhelos...

Su mundo... ellos... ¿Sus aventuras? infinitas... pero sobre todo la creencia, que estaba luchando por hacer de los varones caballeros en todo momento y de las niñas damas que sean grandes mujeres... ¿Errores? Muchísimos, les debió decir más veces cuánto los amaba... pero cuando una cirugía cambió las reglas del aula, ellos la cuidaron, la procuraron y le demostraron que la historia había cambiado que no eran más sus alumnos, son los mejores amigos...

Como ahora, llegó una enfermedad que paralizó al País, la influenza H1N1 y entró el director con una voz firme... -despídanse de su maestra, hoy es el último día de clases... soltaron en llanto y se abrazaron por horas... días después el dolor era mayor... no existió graduación ese año... Al menos, no como se acostumbraba...

Pero desde entonces las lágrimas y palabras de ese grupo de niños y niñas las atesora y cada vez que siente que el trabajo o la vida es cruel y necesita volver a sonreír... recuerda al grupo que le enseñó a reír, a llorar y amar su vocación...

Pero el universo le dio muchas oportunidades para seguir aprendiendo de sus niños y niñas, graduación de la secundaria un momento inolvidable...

Algunos continuaron estudiando y algunos empezaron su vida laboral, pero procuraba estar en los momentos más

importantes, su agenda súper apretada nunca le impidió estar a su lado...

Más adelante la maestra logró tener un incentivo económico por un examen que presentó y con el dinero... fue la madrina de generación de sus pequeños que ahora se graduaban del nivel medio superior, en especial, madrina del mejor promedio de su área. Cuatro de ellos la ayudaron a graduarse de la Maestría en Educación y desarrollo humano siendo parte de su trabajo de investigación, como muestra de la programación neurolingüística, una niña dio una conferencia en el programa *Entre todos*, a maestros, otro le enseñó a conducir su pequeño auto rojo, uno de ellos, la encaró cuando su mundo se derrumbó, cuando su padre murió y quería dejar todo y morirse, varios de ellos fueron su sostén en esos años tan difíciles, le acompañaron 24/7/365 días del año, para lidiar con su depresión... y así poder continuar... sus oraciones también acompañaron su salud cuando se encontró al paso de la muerte.

Todos han estado en su vida y en su corazón siempre... hoy hombres y mujeres de bien...

Ha sido maestra de ceremonias de XV años, bodas, baby shower de sus bebés, les ha acompañado en sus graduaciones de carrera, tiene constructores, comerciantes, estilistas, trabajadores en parques turísticos, ingenieros, contadores, agricultores, gastrónomos, licenciados, maestros y Amas de casa... también una estrella que, desde el firmamento, le manda luz siempre...

Ahora sus agendas tan apretadas tampoco les impiden una visita, casualmente llegan a su casa con el mejor de los regalos "SU ABRAZO".

¡Si! ¡YO SOY, ESA MAESTRA MÁS MALA DEL MUNDO!
QUE LOS AMA CON TODO SU CORAZÓN



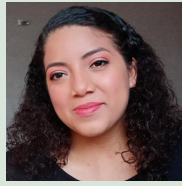
Hoy, he contado la historia millones de veces y solamente puedo llegar a una conclusión: ¿Mis alumnos? Mis ángeles de la guarda, que con sus risas, travesuras y experiencias han hecho de mí, la maestra que soy. Mi álbum no solamente lleva fotos, guarda historias que me recuerdan siempre que:

LOS MOMENTOS DE FELICIDAD SIEMPRE SERÁN RECUERDOS ETERNOS



Sergio Solís con la maestra más mala del mundo

Cartas al cielo



Yazmin Elicea Rodríguez

Maestra de Primaria
Escuela *Salvador Alvarado*
Seyé, Yucatán.

09 de febrero de 2020

El cuerpo humano es una caja llena de misterios por descubrir, los últimos días he leído mucho sobre él: el esqueleto se conforma de 206 huesos, el hombre tiene un total de 650 músculos que le permiten moverse con libertad, el ser humano puede llegar a tener 35 millones de latidos al año, entre otras cosas. Todos los órganos y sistemas están interconectados entre sí, trabajan unos con otros como si fueran engranes que hacen funcionar a una máquina más grande. Mi mejor amiga necesita un riñón, los suyos están dañados debido a una insuficiencia que la aqueja desde hace muchos años. Ella necesita un milagro. Los últimos meses han sido desgastantes, ha tenido que visitar hospitales, doctores, estudios y terapias; sé que está cansada, lo veo. Quisiera tener el poder de hacer algo por ella, pero sólo puedo hacerla reír los pocos días que podemos vernos. Ella me dice que eso es suficiente, que la risa es su mejor medicina, yo le creo porque cuando nos despedimos su rostro refleja paz.

12 de abril de 2020

Hoy el doctor dijo que, de todos tus familiares, tu hermano es el único que es apto para donarte un riñón. Ahora sé lo mucho que te quiere y desea que te mejores porque, a pesar de que les teme a las inyecciones, aceptó. Todos estamos contentos por la noticia, antes de la operación tendrás que prepararte mucho porque tu cuerpo está muy débil como consecuencia del largo y fatigoso tiempo que has estado en la lista de espera para un trasplante renal, pero, a pesar de todo, te confieso que dentro de mí hay algo diferente, una sensación que me hace creer que todo saldrá bien; esa sensación es la fe. Sé que después de la operación tardarás mucho en recuperarte por completo, pero no te preocupes, ya empecé a hacer planes para el futuro porque tu vida comenzará otra vez. Mientras te escribo esta carta, recordé el verso de esa canción que tanto me ha inspirado, te lo comparto:

*Y cuando mañana alguien cuente mi historia,
habrá una canción por cada vieja gloria,
porque sin errores nunca habrá un acierto,
yo sé que es cierto.*



15 de julio de 2020

Hoy fue tu intervención, estuve nerviosa toda la mañana, pero gracias al cielo todo salió muy bien. Los doctores dijeron que estarías en observación un par de días, pero que hayas salido de la operación es ganancia. Tu hermano igual se recupera rápido y sé que está muy orgulloso de ti. Tal vez no pueda verte los próximos meses porque debes evitar toda fuente de contagios, pero sabes que mi corazón está contigo. ¡Ánimo!, sigue siendo tan fuerte como un roble, como una montaña que nadie puede mover. Te veré pronto, amiga mía, apenas se pueda seré la primera en visitarte.

29 de septiembre de 2020

El teléfono sonó tres veces, el despertador marcaba las 05:31 a. m. cuando abrí los ojos y leí su mensaje. Fueron sólo cuatro palabras, una sola frase. Me levanté de la cama con las rodillas temblorosas, un nudo en la garganta y una sensación de pesadez en el pecho. Lloré en el baño y le reclamé al cielo por no haberte dado un milagro. Mis piernas estaban entumecidas cuando logré recuperar la compostura. Me puse de pie muy despacio y regresé a mi habitación. Recordé la última conversación que tuvimos por teléfono y entendí que era muy egoísta de mi parte desear que siguieras aquí con todo el dolor que te aquejaba, mucho más cuando tengo la seguridad de que tu alma está en un lugar de reposo, el lugar que tanto anhelas. Pensar en esto me dio la paz que necesitaba para seguir, así que sólo me quedaba hacer una oración por ti.

15 de abril de 2021

Ha pasado tiempo, muchos meses después de tu partida. Me gustaría decirte que se encontró un donador para cada paciente que se encuentra en un hospital en espera de un órgano para vivir, que los avances médicos resolvieron encontrar un nuevo tratamiento para regenerar los órganos dañados o que más gente cada día está interesada en regalar vida cuando es su momento de dejar este mundo, pero no es así. La vida siguió, amanece y anochece cada día, siempre la misma rutina, pero todos los días pienso que, aunque viviste poco, fue lo suficiente para enseñarme a vivir con alegría, aceptando los retos, a no tener miedo y siempre ser agradecida. No te preocupes, yo no te he olvidado, no te fuiste del todo, sabes esconderte bien en canciones que suelo escuchar, en fotos y recuerdos. Disfruta, canta, baila con las nubes que yo desde aquí te veo.



Decálogo para escribir un cuento



Flor J. Valdez Esquivel

Mtra. de educación inicial, especializada en lectura para niños.

1. Lee mucho, y llena tu acervo constantemente de imaginarios. Lee clásicos, lee nuevas propuestas, lee el mundo, pero lee por favor.

2. Escribe sin preocuparte dónde inicia, si ya estás en el nudo o vas directo a la estocada final. Escribe todo lo que te venga en mente; luego tomará forma.

3. Lee en voz alta para ti. Escúchate y convéncete.

4. Reescribe, recorta, reconstruye y reinventa las veces que sea necesario

5. Deja de esperar a la musa, sigue escribiendo.

6. Deja descansar tus ideas como a un buen vino... pero no lo dejes olvidado. El imaginario seguro irá tomando forma aún en la pausa.

7. Relee, recorta, reconstruye y reinventa con mayor precisión.

8. Lee en voz alta para ti y para alguien más.

9. Pule todos los detalles de estructura, redacción, sintaxis, sentidos y sinsentidos que sea necesario.

10. La historia detrás de las grandes historias, necesita un proceso interno y externo.

¡ Felicidades por llegar hasta el final de la aventura !

Maestra peninsular



Jesús A. Vázquez Bacab

Mtro. facilitador del Programa *Entre Todos*

Tu voz de alondra libre
trino de miel y hierbabuena
es cielo abierto
tierra fértil
corazón en cinta.

Tu voz: maestra del retoño
de la semilla de la esperanza
de un mejor porvenir
suenan potente y lejos
como la voz del caracol.

Palabra que acompaña
que guía como un faro
que ampara como una
estrella.

Maestra de las manos tibias
labriega y amasadora
de futuros.

Tu cuidado, savia y manantial
árbol de sombra para la inocencia
rama firme para el joven
se conjuga como amar.

Parvada de ángeles tutelares
viento de ignorancia
rompiendo van.

¡Juntas todas, todas juntas
coro magistral
de mi Yucatán!



Ver esta poesía coral en el siguiente enlace:



<https://youtu.be/1UcHze-UQ8w>

Oración por la libertad



Cintya B. Anaya Cocom

Maestra del Jardín de Niños
Francisco de Montejo El Mozo
Mérida, Yucatán.

Si yo no pudiera elegir
mi alma se marchitaría.
Sin poder leer y escribir,
de mi vida...¿qué sería?

Mi cuna no fue dorada pero
me ha dado la mayor de las riquezas,
porque me ha permitido ser libre.

Sabemos de gente que vive entre sombras,
tal vez tras las rejas por una injusticia
o por expresar su sentido de la vida,
algo que a un juez no le gustó.

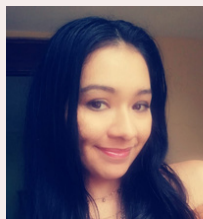
En otras circunstancias, una enfermedad
cortó sus alas. Algunos perdieron la ruta y
se han vuelto esclavos de sí mismos.

Hoy, desde mi pequeña fortuna,
ofrezco una oración por todos aquellos hermanos
que se encuentran en tinieblas;
que la fuerza de mi plegaria reconforte su alma
y en un abrazo de esperanza les digo:
que somos muchos los que luchamos
por esa libertad que todos merecemos
en lo que elegimos, queremos y sentimos
sin perder el amor y el respeto por el hermano.

Que el color de nuestra piel,
aquello que nos pertenece
o el lugar donde hemos nacido
no se convierta en un suplicio.

Pido en este cantar,
anhelo eterno de libertad.
Que siempre seamos más
los que estamos en esta lucha
contra la desigualdad,
el miedo y la represión;
que no nos abandone nunca
la fuerza y la esperanza del amor;
caminos que nos conducen
al jardín de la liberación.





Tierra de fuego

Andrea L. Ancona Ayora

Maestra de 1º grado en la Escuela Primaria *Benito Juárez*
Mérida Yucatán

Ahí entre mares, está una tierra extraña,
 donde la extinción y el renacimiento
 han sucedido algunas veces, la llaman ...
 tierra de fuego.

Con alientos incesantes
 que brotan de la esperanza
 floreciente y milagrosa
 de ese cósmico cimiento
 se cubren las leyendas reales
 de esta tierra de fuego.
 Magia imperante en cada ser
 escondido en esas ruinas vivas,
 donde mitos legendarios
 transfiguran nuestras almas
 y nos unifican como pueblo ancestral.
 El misticismo en el aura
 de estos montes vibrantes,
 con portales puros de infusión eterna
 de lágrimas, sudor y anhelos
 de seres divinos y terrenales.
 ¿Somos polvo cósmico, un error de...
 quizá barro formado por manos divinas,
 o acaso el alimento áureo de ellos?
 Solo sé que nuestros oídos de búho
 permiten oír en el viento
 voces sabias traídas de la ceiba.
 Solo sé que nuestras manos
 pueden tocar la inercia
 y transformarla en tesoros,
 cual artesanos inmemoriales.
 Solo sé que nuestros labios
 pronuncian palabras añejas de balché
 y saborean manjares peculiares,
 alimentos místicos y terrenales
 para almas inmortales.
 Solo sé que nuestros ojos de venado
 pueden hallar senderos escondidos
 aún con la luz nueva de la luna,

pues ven con retrospectión
 la proyección soñada.

Sigamos juntos en la tierra de fuego,
 velemos por esos seres legendarios,
 cuyos ojos renacidos los hacen testigos
 del alba y ocaso de una ecléctica unión.
 Sigamos celebrando la muerte con vida,
 con colores, sabores y ritos de reliquia
 hasta el fin de los tiempos,
 prolonguemos la noche infinita.



Correa E. (2019) Tierra de fuego

Hay mañanas en las que la niebla se enreda en los hilos de mi voz



Ángel A. Uicab Couoh

Estudiante de la ENSY, Especialidad de Español.

Hay mañanas en las que la niebla se enreda en los hilos de mi voz
y la primera visión en mi pupila es el nacimiento del sol a través de la hierba.
Entonces, éste se despereza y en su despertar acaricia las cúpulas de iglesias lejanas
y el inexorable machetazo de su luz cercena el tallo por el que florecen las sombras.
Hay días en los que el aroma del pino se posa sobre la piel de los animales,
en los que el canto del águila emula el néctar de un recuerdo recién olvidado.

Hay tardes de lluvia en las que mis ojos se llenan de manera abundante,
en las que el rugido de las pétreas nubes retumba en el cráter de una flor,
y mis manos ávidas de paisaje se mantienen mudas, sosteniendo un guijarro.
He querido traducir el sonido de la Cascabel al lenguaje de las piedras,
inevitablemente, fallo, como fallan los insectos en su intento de llegar al sol:
caen con los ojos cegados y la premonición de la muerte en el filo de sus alas.

Hay tardes en las que el paisaje es una parvada de hojas sin rumbo
y en el silencio de los volcanes los árboles desnudos imploran cundirse de monarcas.
Dicen que nadie ha escuchado los ancestrales cantos de la roca y los matorrales,
ni los Salmos que los arroyos murmuran en las entrañas del bosque.
Ellos hablan de la desnudez del aire, de su sofisticada elegancia,
pero no mencionan nada sobre el polvo que atavía el lomo de los peñascos.

Hay noches que llegan derramándose del élitro izquierdo de la cigarra,
en las que el sueño es un trozo de obsidiana que deja caer su peso sobre los párpados,
y el frío se retuerce como serpiente colérica en las astas del venado.
Otras noches rompen su crisálida y sueltan su sombra sobre las copas de los árboles,
su aleteo degüella las quimeras que apenas germinan en el jardín de los sueños
y una procesión de luciérnagas alimenta el magma en el corazón de los hombres.



¿Qué es la poesía?



Aída Borges Jiménez

Mtra. de la escuela *Gabriela Mistral* en Mérida y
de la Escuela Normal de Dzidzantún

(...) Y alguna vez condecorarán al
poeta por usar palabras como fuego,
como sol, como esperanza, entre
tanta miseria humana, tanto dolor,
sin ir más lejos.

Juan Gelman

La poesía es el escondite ideal de los que claman, lloran, oran, se conmueven y crean. Ella es una fuerza transfiguradora que hace posible el perfeccionamiento del espíritu humano. A través de ella los hombres tienden puentes de entendimiento en las cosas que le dan sentido a la existencia. El amor, la bondad, la solidaridad, la felicidad, la educación, la muerte... no hay tema que no haya inspirado poesía.

No es sencillo tratar de definirla, de ello se han ocupado los genios y poetas. En cambio, es tan sencillo percibirla, está en todas partes esperando ser descubierta. Tal y como Huidobro nos dice “es mágica, encanta con las palabras”. Es capaz de utilizar las lenguas y de recrearlas, ella inventa otros mundos creíbles a través de imágenes, sonidos y ritmos. Ella salva, protege, forma y perfecciona. Puede ser expresada a través del verso y la prosa, esto le es indistinto porque su fin es la exaltación de los sentimientos, de las emociones y las reflexiones que genere.

Su tiempo ha sido el de siempre, para ella no hay pasado ni futuro. Siempre ha estado y estará. ¿Acaso es un regalo de los dioses a los seres humanos para recordarnos, que tenemos alma? ¿Qué parte de la conciencia se sobrecoge de emoción cuando un poema nos transporta hacia la poesía? ¿Desde cuándo ella estremece el alma? “la poesía está antes del principio del hombre y después del fin del hombre” (Huidobro, 1921) su voz es inmortal.

Octavio Paz nos dice que ella es capaz de cambiar al mundo, que la actividad poética es revolucionaria por naturaleza. ¿Qué poeta no usa sus versos para denunciar injusticias y generar conciencia? ¿Qué poeta no le ha escrito a la libertad? ¿Qué poeta no es crítico del sistema de cosas dadas? La poesía también denuncia y se hace eco de voces a través del tiempo que van en busca de mundos más humanos. El poeta es quien da voz a los desposeídos, a los que sufren injusticias y se rebela a través de sus obras que son los poemas.

El poema es el medio por el cual nos acercamos a lo intangible, a lo etéreo, a lo sublime y cuando el lector hace suyo a través de su voz y su propia historia el mensaje, ocurre entonces el milagro de la poesía.

El maestro y la lectura



Rocío G. Estrada Mota

Maestra en el Jardín de Niños *Miriam Saldívar Ricalde*
Komchén, Yucatán

Inicié mi aventura lectora desde antes de pensar siquiera en ser docente. Para mí, la lectura, la literatura y la música han sido desde mi juventud espacios de disfrute personal e inigualables elementos de formación personal a través de las cuales he podido remontar a horizontes jamás soñados, incluyendo la libertad...

Cuando dio inicio mi trabajo en la docencia estaba más preocupada por la didáctica que por descubrir y sentir el amor de esta labor, que nunca imaginé sería uno de los pilares más importantes de mi vida. Y entonces me dediqué a ello: a enseñar, a educar, a marcar las lecciones del programa de acuerdo a “como creía” que debía hacerse. Y es que hace 20 años el papel del maestro de preescolar en cuanto a la “enseñanza de la lecto-escritura” (ni siquiera de la lectura y la escritura) estaba enmarcada en la práctica de ejercicios preparatorios para que, después de un tiempo, ya cuando el niño estuviera “maduro” pudiera acceder a aprendizajes propios que implicaran leer y escribir, es decir para ser alfabetizado. Incluso en esos años los materiales emitidos por la misma Secretaría de Educación Pública reflejaban ese enfoque: la necesidad de preparar al niño en los aspectos viso-motores que se requerían como ejercicios previos a la lectura y la escritura. En ese tiempo no pasó por mi pensamiento que la labor docente tenía que ser más que marcar la lección, y lo que en ocasiones más me extraña es el hecho de que en esos años, siendo la lectura para mí un motor que me llenara de fantasía, de disfrute, de lágrimas, de miedo, pieza clave para entender otros mundos, a otras personas y sobre todo a mí misma, no era algo que me despertara la necesidad de formar a mis niños como grandes lectores, que por derecho les correspondía.

¿Tenía biblioteca de aula? Por supuesto que sí y un recuerdo que guardo del primer día que me asignaron la base es el haber tomado un libro cualquiera de ese rincón todo desordenado e intentar calmar a un grupo de niños alborotados con un intento fallido de lectura en voz alta...una primera lectura sin sentirla, sin sentido y mucho menos con significado en la vida de aquellos pequeños.

Una realidad que constato en propia experiencia es que la Secretaría de Educación Pública, durante el tiempo que me he desempeñado en esta labor, no ha ofertado suficientes espacios para la formación de profesores como genuinos promotores de lectura –no como docentes que enseñen a leer y a escribir- que deberíamos ser. Al menos son muy pocos los espacios que con este fin recuerdo, sin embargo, no tengo en mente espacios de formación obligatorios para ello, y tampoco materias en mi Escuela Normal que se abocaran a ello. Claro que fui encontrando espacios (cursos, talleres, seminarios) a partir de los que empecé a conocer los procesos de adquisición del sistema de escritura en la primera infancia, y pasando de taller en taller, de curso en curso, de seminario en seminario, después de poco más de 10 años de iniciada la labor docente y teniendo como fuerte soporte mi formación lectora fue que algo en mí empezó a mirar dentro y profundo, y este conocer los procesos de adquisición del sistema de escritura quedó en segundo plano para dar lugar al deseo de formar lectores, lo demás se daría por añadidura.

Lo más maravilloso que he podido experimentar como maestra del nivel de educación preescolar ha sido cómo las historias que mis niños leían a



través de mi voz fueron el puente para la construcción de mundos propios y creativos, imágenes, universos recreados a partir de su imaginación provocando el despliegue de múltiples emociones e interrogantes con las respuestas más espontáneas y divertidas que otros no podrían dar.

No me di cuenta que de forma paralela, al interior de mi hogar, se fue sembrando en mi hijo la semilla que germinaría para dar lugar a un joven de ahora 19 años para quien la lectura ha sido pilar importante de su persona, lectura y escritura que han sido soportes cual diamantes para la expresión de su sentir y de su mundo, como niño y ahora como joven.

Con mi hija de 14 años, he aprendido que las semillas germinan no cuando lo deseamos, sino cuando están listas para ello, y encuentran sus propios ecos en los textos no que tratamos de imponer, sino que ellos eligen porque quizás, como nos dice Juan Villoro en “El libro salvaje”, son los libros quienes escogen a sus lectores...

En esta formación lectora de mis hijos y desde años atrás en mi labor docente, mi mirada y propósito en cuanto a qué es leer se fueron transformando junto con mi práctica docente. Buscando espacios de formación profesional y personal por decisión propia, he descubierto tanto amor por la palabra, que la necesidad de compartir lecturas es algo que no se puede detener ya. Uno de mis propósitos angulares desde ese tiempo ha sido poner el énfasis en la formación de lectores y escritores que sean, como dice Felipe Garrido, “lectores que puedan servirse de la escritura para expresarse y comunicar por escrito” que puedan leerse a través de las historias y que se miren como niños capaces de escribir, si bien a su manera, escribir porque lo que quieren comunicar es importante y merece ser leído.

En los tres años que no estuve frente a grupo, en función de Asesor Técnico Pedagógico de Lenguaje Oral y Escrito, extrañé esos espacios de



lectura y libertad que imperaban en mis aulas, esa complicidad que nos permitía a mis niños y a mí reír, llorar, asustarnos, asombrarnos, escuchar sin límites de tiempo ni de espacio esas cadencias y ritmos que sólo las lecturas por placer nos regalaban casi a diario, esos regalos de lectura que los abuelos, padres de familia y adultos de la comunidad que esperábamos con tanta impaciencia y escuchábamos con tanto, tantísimo amor y gratitud nos dieron muchas veces. Es triste constatar que lo escrito por Felipe Garrido años ha sigue siendo vigente: los docentes necesitan con urgencia ser lectores letrados, necesitan con urgencia descubrir el amor por la palabra, por la lectura, ser lectores por disfrute, pero muy pocos los hay y sin embargo en cada espacio que veo oportuno no dejo de intentar compartir esas pequeñas grandes historias que como a mí, un día me develaron mundos no imaginados que muchas veces aún me sostienen... como asesora tenía en claro que si una sola de mis maestras empezaba a disfrutar con tan sólo el olor que un libro nuevo dejaba en su memoria, si se entristecía al saber que esa historia llegaba a su fin y se preguntaba cuál sería la siguiente, si refería con amor las palabras que con su voz daban vida a las historias para sus niños, no sentiría que mi función había sido en vano. Tal vez por ello esperaba el día en que pudiera otra vez regalar nuevas lecturas a los niños con el paso del tiempo, fueran el instrumento para que ya en su voz “en lo que se entiendan se entendieran de veras, en voz y en espíritu”. Espero que lo haya logrado en su momento, pero con certeza sé que hoy en día, de vuelta a las aulas, las lecturas cotidianas con mis niños que tanto les sorprenden, que les llenan de alegría, de emoción, de tristeza y mucho, muchísimo más, son alas a su imaginación que muy posiblemente como a mí, les permitan construir puentes a la libertad y al conocimiento de sí mismos como sólo los libros y la escritura lo pueden hacer.



Lectura del cuento *La camisa del hombre feliz* de León Tolstoi



Jonatan S. Cauich Ortiz

Maestro de español en la Secundaria Estatal
Víctor Manuel Gutiérrez Arceo. Dzoncauich, Yucatán

Actividad antes de la lectura

Se inicia comentando a los estudiantes que se reflexionará sobre un tema muy importante: la felicidad. Para ello se les preguntará si son felices. Algunos alumnos pueden compartir su respuesta en pleno. Posteriormente se les pedirá que en una papeleta (en forma de camisa) anoten todas aquellas cosas que les hacen felices o que les dan felicidad. Se puede pedir que compartan algunos compañeros.

Lectura

Se realizará la lectura entre todos los alumnos. A cada quien se les dará las fotocopias del cuento. (descargar en: <https://ciudadseva.com/texto/la-camisa-del-hombre-feliz/>)

Se leerá a través del robo de lectura. El alumno que desee toma la palabra y lee dos párrafos. Se continúa hasta finalizar la lectura.

Al terminar la lectura en plenaria se les dará unos minutos para que releen el cuento. Se les pondrá en el pizarrón un conjunto de 5 preguntas respecto al cuento para valorar la lectura de comprensión

Después de la lectura

Para finalizar se les pedirá a los alumnos que compartan en parejas la pregunta. ¿Qué es realmente la felicidad según el relato? ¿Cómo puedo ser más feliz?

Se socializa la importancia de valorar la felicidad de acuerdo a quiénes somos y no a lo que tenemos o podemos hacer.



Tolstoi con sus nietos en 1909



Ver aquí otro cuento de Tolstoi:

<https://youtu.be/22LONYqvwaQ>

Sabucán viajero



Diana Suárez Canul

Mtra. en la Escuela Primaria *Amado Nervo*
Mérida, Yucatán

Ahora los libros figuran en las pantallas brillosas de los móviles. Pero aún esperan una voz interna o externa que los avive.

Todos conocemos aquella estrategia del libro viajero; lo empleábamos en nuestras aulas en algún momento del ciclo escolar para fomentar el gusto por la lectura. Sin embargo, hoy más que nunca nos encontramos ante una gran diversidad cultural y tecnológica en el que es preciso que nos acoplemos a esos cambios y adecuemos nuestra práctica, para que así llegue con la calidez que es posible impregnar aún en la distancia.

Comparto el siguiente material digital “Sabucán viajero digital”, esperando que la idea pueda ser reproducida con muchos más libros.

El aprendizaje germina en el despertar de los sentidos; evoluciona, se conecta y fluye. Solo se requiere de un ambiente que lo agite.

Diana Suárez

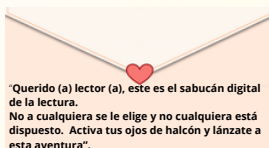
Imagina que llega una imagen a tu WhatsApp, es un dibujo con palabras sobre referencia de algún libro. Te invita a abrir el archivo PDF que está justo debajo de esa imagen. Piensas que no pierdes nada en entrar a ver, sigues las recomendaciones que te indican y entonces dejas de ver tu habitación. Comienzas a escuchar las voces de los personajes, a seguir con la mirada página tras página la aventura hasta sentir que te encuentras en aquel sitio. Luego regresas a la realidad, pero ahora ese libro está contigo.

Y ahora, leer el cuento aquí:

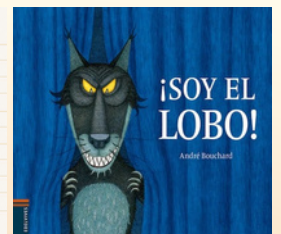
[¡Soy el lobo!](#)



“De lectura en lectura, a la comprensión le ayuda”
Diana Suárez



Antes de la lectura:
Observa esta imagen, es la portada del libro que leerás. Imagina sobre lo que tratará el cuento. Luego anota en tu hoja blanca lo siguiente:
1- Mi nombre es: _____ y creo que el cuento tratará sobre: _____

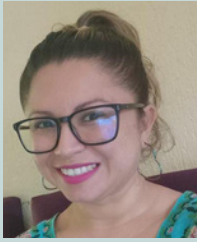


Tiempo de leer

Tu misión, si decides aceptarla es leer el siguiente libro. Presta atención a las instrucciones y realiza lo que se te pide. Luego comparte tu actividad con tu familia y con tu maestra o maestro.

Elige un rincón de tu casa con poco ruido. Lleva contigo un lápiz, una pluma, colores favoritos y Una hoja blanca. Sigue las instrucciones que te piden; por último, no olvides preguntar a un adulto si tienes alguna duda.

El valor de la literatura en educación



Cristi A. Santana Briceño

Asesora Técnica Pedagógica Zona 016 de Primaria
Mérida Yucatán

¡Libros! ¡Libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: 'amor, amor'... Qué frase tan entrañable, tan inspiradora, tan reveladora, pero sobre todo tan real, ¡qué verdad más absoluta! Desde mi experiencia de vida así lo es, así lo ha sido.

Hace algunos años estaba pasando por uno de los peores momentos de mi vida, todo estaba oscuro, todo estaba mal y mis adoradas amigas -un grupo de ellas que tengo desde hace mucho tiempo y que conocí por esta bella profesión- me hicieron un regalo hermoso: un libro, su título es "Cuando las cosas malas le pasan a la gente buena" de Harold S. Kushner y con ese libro venía todo su amor, su ánimo y sus buenas vibras para ayudarme a salir adelante, ellas saben perfectamente que me gusta leer y que valoraría el regalo infinitamente. Ese libro me sirvió como luz de esperanza, como bálsamo reconfortante, como puente de reconciliación con todo lo que estaba sucediendo en mi interior y también a mi alrededor, cada palabra de mi libro fue terapéutica, cada enunciado fue resiliente, cada idea fue abono para mi refloreamiento.

Hay una premisa muy sonada que enuncia que un niño que lee es un adulto que piensa, sin embargo, yo le aclararía que no hay que esperar hasta que sea adulto, pues ya desde esa edad temprana lo hace y a la que también le agregaría que no se limita a que se vuelve pensante, sino que además se transforma, a través del poder de la palabra, en un ser que siente, que resuelve, que aprende, que renace, que vive. Partiendo de esta premisa y teniendo como marco mi relato personal, vislumbro muy claramente el incuantificable valor de la literatura en la educación, pues nos desembrolla la cabeza cuando lo necesitamos y nos la embarulla cuando hace falta, es una paradoja lo sé, pero eso es la vida.

Y como dijo García Lorca en su discurso para la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal en 1931*, en donde pedía libros, es decir, horizontes, es decir, escaleras para subir la cumbre del espíritu y del corazón y estos son la base, cimiento y soporte de esta cosa inmaterial, desveladora del espíritu: la idea. Y es la palabra, es la idea el sustento de la educación.



Federico García Lorca y su pequeña hermanita Isabel en Granada, España en 1914.

*Discurso completo aquí: <https://algundiaenalgunaparte.com/2016/06/09/medio-pan-y-un-libro-de-federico-garcia-lorca/>

Antonio Machado y la Educación

Selección de textos: Mauricio Robert Díaz



Antonio Machado es conocido principalmente por su poesía. Su obra en prosa, a pesar de tener la misma calidad es poco apreciada. Dentro de esta destaca su libro Juan de Mairena que contiene “Sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo”. En este libro el personaje Juan de Mairena (quien era profesor de gimnasia y daba sus clases de retórica de manera voluntaria), dialoga cordialmente con sus alumnos, somete a crítica “lo humano y lo divino” y plantea preguntas y reflexiones con la intención de despertar el pensamiento libre y la sensibilidad de sus jóvenes estudiantes.

Juan de Mairena es el hombre con el cual solía conversar Machado. Alguna vez habló así de él: “es mi yo filosófico, que nació en épocas de mi juventud. A Juan de Mairena, modesto y sencillo, le placía dialogar conmigo a solas, en la recogida intimidad de mi gabinete de trabajo y comunicarme sus impresiones sobre todos los hechos. Aquellas impresiones, que yo iba resumiendo cada día, constituían un brevariario íntimo, no destinado en modo alguno a la publicidad, hasta que un día...un día saltaron desde mi despacho a las columnas de un periódico”.

Aquí les presentamos algunos fragmentos del libro, que ejemplifican la fina y profunda filosofía de la educación de Antonio Machado, a través de su entrañable personaje, el profesor Juan de Mairena.

Para la biografía de Mairena

El acontecimiento más importante de mi historia es el que voy a contaros. Era yo muy niño y caminaba con mi madre, llevando una caña dulce en la mano. Fue en Sevilla y en ya remotos días de Navidad. No lejos de mí caminaba otra madre con otro niño, portador a su vez de otra caña dulce. Yo estaba seguro de que la mía era la mayor. ¡Oh, tan seguro! No obstante, pregunté a mi madre — porque los niños buscan confirmación aún de sus propias evidencias—: «La mía es mayor, ¿verdad?» «No, hijo —me contestó mi madre—. ¿Dónde tienes los ojos?» He aquí lo que yo he seguido

preguntándome toda mi vida.

Otro acontecimiento, también importante, de mi vida es anterior a mi nacimiento. Y fue que unos delfines, equivocando su camino y a favor de marea, se habían adentrado por el Guadalquivir, llegando hasta Sevilla. De toda la ciudad acudió gente, atraída por el insólito espectáculo, a la orilla del río, damitas y galanes, entre ellos los que fueron mis padres, que allí se vieron por vez primera. Fue una tarde de sol, que yo he creído o he soñado recordar alguna vez.



Mural escultórico a Antonio Machado, de Ricard Jordá. Barcelona

Las clases de Mairena

Juan de Mairena hacía advertencias demasiado elementales a sus alumnos. No olvidemos que éstos eran muy jóvenes, casi niños, apenas bachilleres; que Mairena colocaba en el primer banco de su clase a los más torpes, y que casi siempre se dirigía a ellos.

—Hoy traemos, señores, la lección 28, que es la primera que dedicamos a la oratoria sagrada. Hoy vamos a hablar de Dios. ¿Os agrada el tema?

Muestras de asentimiento en la clase.

—Que se pongan en pie todos los que crean en Él. Toda la clase se levanta, aunque no toda con el mismo ímpetu.

—¡Bravo! Muy bien. Hasta mañana, señores.

—¿...?

—Que pueden ustedes retirarse.

—¿Y qué traemos mañana?

—La lección 29: «De la posible inexistencia de Dios».



Retrato imaginario de Juan de Mairena realizado por José Machado, hermano del poeta.

Preguntadlo todo, como hacen los niños. ¿Por qué esto? ¿Por qué lo otro? ¿Por qué lo de más allá? En España no se dialoga porque nadie pregunta, como no sea para responderse a sí mismo. Todos queremos estar de vuelta, sin haber ido a ninguna parte. Somos esencialmente paletos. Vosotros preguntad siempre, sin que os detenga ni siquiera el aparente absurdo de vuestras interrogaciones. Veréis que el absurdo es casi siempre una especialidad de las respuestas.



Pláceme ponerme un poco en guardia contra mí mismo. De buena fe os digo cuanto me parece que puede ser más fecundo en vuestras almas, juzgando por aquello que, a mi parecer, fue más fecundo en la mía. Pero ésta es una norma expuesta a múltiples yerros. Si la empleo es por no haber encontrado otra mejor. Yo os pido un poco de amistad y ese mínimo

de respeto que hace posible la convivencia entre personas durante algunas horas. Pero no me toméis demasiado en serio. Pensad que no siempre estoy yo seguro de lo que os digo y que, aunque pretenda educaros, no creo que mi educación esté mucho más avanzada que la vuestra. No es fácil que pueda yo enseñaros a hablar, ni a escribir, ni a pensar correctamente, porque yo soy la incorrección misma, un alma siempre en borrador, llena de tachones, de vacilaciones y de arrepentimientos. Llevo conmigo un diablo —no el demonio de Sócrates—, sino un diablejo que me tacha a veces lo que escribo, para escribir encima lo contrario de lo tachado; que a veces habla por mí y otras yo por él, cuando no hablamos los dos a la par, para decir en coro cosas distintas. ¡Un verdadero lío! Para los tiempos que vienen, no soy yo el maestro que debéis elegir, porque de mí sólo aprenderéis lo que tal vez os convenga ignorar toda la vida: a desconfiar de vosotros mismos.



«Pero nosotros queremos ser sofistas, en el mejor sentido de la palabra, o, digámoslo más modestamente, en uno de los buenos sentidos de la palabra: queremos ser librepensadores. No os estrepitéis. Nosotros no hemos de pretender que se nos consienta decir todo lo malo que pensamos del monarca, de los gobiernos, de los obispos, del Parlamento, etc. La libre emisión del pensamiento es un problema importante, pero secundario, y supeditado al nuestro, que es el de la libertad del pensamiento mismo. Por de pronto, nosotros nos preguntamos si el pensamiento, nuestro pensamiento, el de cada uno de nosotros, puede producirse con entera libertad, independientemente de que, luego, se nos permita o no emitirlo. Digámoslo retóricamente: ¿De qué nos serviría la libre emisión de un pensamiento esclavo? De aquí nuestros ejercicios de clase, que unos parecen de lógica y otros de sofística, en el mal sentido de la palabra, pero que, en el fondo, son siempre Retórica, y de la buena, Retórica de sofistas o catecúmenos del libre pensamiento. Nosotros pretendemos fortalecer y agilizar nuestro pensar para aprender de él mismo cuáles son sus posibilidades, cuáles sus limitaciones; hasta qué punto se produce de un modo libre, original, con propia iniciativa, y hasta qué punto nos aparece limitado por normas rígidas, por hábitos mentales inmodificables, por imposibilidades de pensar de otro modo. ¡Ojo a esto, que es muy grave!...».

El oyente

Estas palabras fueron tomadas al oído por el oyente de la clase de Mairena, el alumno especializado en la función de oír, y al cual Mairena no preguntaba nunca. Del estilo de estos apuntes parece inferirse que su autor era, más que un estudiante de Retórica, un aprendiz de taquigrafía. Esta sospecha tuvo a Mairena durante varios cursos; pero lo que él decía: ¡Un hombre que escucha!... Todos mis respetos.

El oyente de la clase de Retórica, en quien Mairena sospechaba un futuro taquígrafo del Congreso, era, en verdad, un oyente, todo un oyente, que no siempre tomaba notas, pero que siempre escuchaba con atención, ceñuda unas veces, otras sonriente. Mairena lo miraba con simpatía no exenta de respeto, y nunca se atrevía a preguntarle. Sólo una vez, después de interrogar a varios alumnos, sin obtener respuesta satisfactoria, señaló hacia él con el dedo índice, mientras pretendía en vano recordar un nombre.

—Usted...

—Joaquín García, oyente.

—Ah, usted perdone.

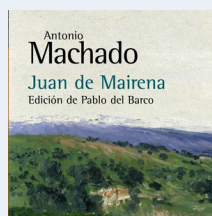
—De nada.

Mairena tuvo que atajar severamente la algazara burlona que este breve diálogo promovió entre los alumnos de la clase.

—No hay motivo de risa, amigos míos; de burla, mucho menos. Es cierto que yo no distingo entre alumnos oficiales y libres, matriculados y no matriculados; cierto es también que en esta clase, sin tarima para el profesor ni cátedra propiamente dicha —Mairena no solía sentarse o lo hacía sobre la mesa—, todos dialogamos a la manera socrática; que muchas veces charlamos como buenos amigos, y hasta alguna vez discutimos acaloradamente. Todo esto está muy bien. Conviene, sin embargo, que alguien escuche. Continúe usted, señor García, cultivando esa especialidad.



El libro completo de Juan de Mairena, se encuentra en este enlace: [Juan de Mairena: sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo](#)



Estatua de A. Machado en Baeza, España.

Porque no he dudado nunca de la dignidad del hombre, no es fácil que yo os enseñe a denigrar a vuestro prójimo. Tal es el principio inmovible de nuestra moral. *Nadie es más que nadie*, como se dice por tierras de Castilla. Esto quiere decir, en primer término, que a nadie le es dado aventajarse a todos sino en circunstancias muy limitadas de lugar y de tiempo, porque a todo hay quien gane, o puede haber quien gane, y, en segundo lugar, que por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el de ser hombre. Fieles a este principio, hemos andado los españoles por el mundo sin hacer mal papel. Digan lo que digan.

Vosotros sabéis que yo no pretendo enseñaros nada, y que sólo me aplico a sacudir la inercia de vuestras almas, a arar el barbecho empedernido de vuestro pensamiento, a sembrar inquietudes, como se ha dicho muy razonablemente, y yo diría, mejor, a sembrar preocupaciones y prejuicios; quiero decir juicios y ocupaciones previos y antepuestos a toda ocupación zapatera y a todo juicio de pan llevar.

Por eso yo os aconsejo — ¡oh dulces amigos!— el pensar alto, o profundo, según se mire. De la claridad no habéis de preocuparos, porque ella se os dará siempre por añadidura. Contra el sabido latín *primum vivere, deinde philosophari* (Primero vivir, después filosofar), yo os aconsejo el *primum philosophare* de toda persona espiritualmente bien nacida. Sólo el pensamiento filosófico tiene alguna nobleza. Porque él se engendra, ya en el diálogo amoroso que supone la dignidad pensante de nuestro prójimo, ya en la pelea del hombre consigo mismo. En este último caso puede parecer agresivo, pero, en verdad, a nadie ofende y a todos ilumina.



Retrato de Machado en 1936

Sobre la crítica

Si alguna vez cultiváis la crítica literaria o artística, sed benévolo. Benevolencia no quiere decir tolerancia de lo ruin o conformidad con lo inepto, sino voluntad del bien, en vuestro caso, deseo ardiente de ver realizado el milagro de la belleza. Sólo con esta disposición de ánimo la crítica puede ser fecunda. La crítica malévola que ejercen avinagrados y melancólicos es frecuente en España, y nunca descubre nada bueno. La verdad es que no lo busca ni lo desea.

Esto no quiere decir que la crítica malévola no coincida más de una vez con el fracaso de una intención artística. ¡Cuántas veces hemos visto una comedia mala sañudamente lapidada por una crítica mucho peor que la comedia!... ¿Ha comprendido usted, señor Martínez?

Martínez: -Creo que sí.

Mairena: -¿Podría usted resumir lo dicho en pocas palabras?

Martínez: -Que no conviene confundir la crítica con las malas tripas.

Mairena: -Exactamente.

Limpiemos —decía mi maestro— nuestra alma de malos humores, antes de ejercer funciones críticas. Aunque esto de limpiar el alma de malos humores tiene su peligro; porque hay almas que apenas si poseen otra cosa, y, al limpiarse de ella, corren el riesgo de quedarse en blanco. Pureza, bien; pero no demasiada, porque somos esencialmente impuros. La melancolía o bilis negra —*atrabilis*— ha colaborado más de una vez con el poeta, y en páginas perdurables. No hemos de recusar al crítico por melancólico. Con todo, un poco de jabón, con su poquito de estropajo, nunca viene mal a la grey literaria.

No os empeñéis en corregirlo todo. Tened un poco el valor de vuestros defectos. Porque hay defectos que son olvidos, negligencias, pequeños

errores fáciles de enmendar y deben enmendarse; otros son limitaciones, imposibilidades de ir más allá y la vanidad os llevará a ocultarlos. Y eso es peor que jactarse de ellos.

Cuando un hombre algo reflexivo —decía mi maestro— se mira por dentro, comprende la absoluta imposibilidad de ser juzgado con mediano acierto por quienes lo miran por fuera, que son todos los demás, y la imposibilidad en que él se encuentra de decir cosa de provecho cuando pretende juzgar a su vecino. Y lo terrible es que las palabras se han hecho para juzgamos unos a otros

Nosotros no hemos de incurrir nunca en el error de tomarnos demasiado en serio. Porque ¿con qué derecho someteríamos nosotros lo humano y lo divino a la más aguda crítica, si al mismo tiempo declarásemos intangible nuestra personalidad de hombrecitos docentes? Que nadie entre en nuestra escuela que no se atreva a despreciar en sí mismo tantas cosas cuantas desprecia en su vecino, o que sea incapaz de proyectar su propia personalidad en la pantalla del ridículo. Toda mezquina abogacía de sí mismo queda prohibida en nuestra escuela. Porque la zona más rica de nuestras almas, desde luego la más extensa, es aquella que suele estar vedada al conocimiento por nuestro amor propio. Os lo diré de una manera impresionante: pacientes hemos de ser en nuestra propia clínica, tanto como quirurgos, y hasta, si me apuráis, cadáveres que su misma disección ejecuten en nuestra propia sala de disección. De esta manera lograremos aventajarnos a nuestros adversarios, si algunos tenemos, porque ellos nos combatirán siempre con armas romas y peor templadas que las nuestras.



Antonio Machado, con su madre y la familia de su hermano José.



Casa museo de Machado en Segovia

Lo novedoso y lo original

Nada os importe — decía Juan de Mairena — ser inactuales, ni decir lo que vosotros pensáis que debió decirse hace veinte años; porque eso será, acaso, lo que pueda decirse dentro de otros veinte.

Y si aspiráis a la originalidad, huid de los novedosos, de los noveleros y de los arbitristas de toda laya. De cada diez novedades que pretenden descubrirnos, nueve son tonterías. La décima y última, que no es una necedad, resulta a última hora que tampoco es nueva...

Y si aspiráis a la originalidad, huid de los novedosos, de los noveleros y de los arbitristas de toda laya. De cada diez novedades que pretenden descubrirnos, nueve son tonterías. La décima y última, que no es una necedad, resulta a última hora que tampoco es nueva...

Sed originales; yo os lo aconsejo; casi me atrevería a ordenároslo. Para ello —claro es— tenéis que renunciar al aplauso de los snobs y de los fanáticos de la novedad; porque éstos creerán siempre haber leído algo de lo que vosotros pensáis, y aun pensarán, además, que vosotros lo habíais leído también, aunque en ediciones profanadas ya por el vulgo, y que, en último término, no lo habéis comprendido tan bien como ellos. A vosotros no os importe pensar lo que habéis leído ochenta veces y oído quinientas, porque no es lo mismo pensar que haber leído.

A los tradicionalistas convendría recordarles lo que tantas veces se ha dicho contra ellos:

Primero. Que si la historia es, como el tiempo, irreversible, no hay manera de restaurar lo pasado.
Segundo. Que si hay algo en la historia fuera del tiempo, valores eternos, eso, que no ha pasado, tampoco puede restaurarse.

Tercero. Que si aquellos polvos trajeron estos lodos, no se puede condenar el presente y absolver el pasado.

Cuarto. Que si tornásemos a aquellos polvos volveríamos a estos lodos.

Quinto. Que todo reaccionarismo consecuente termina en la caverna o en una edad de oro, en la cual sólo, y a medias, creía Juan Jacobo Rousseau.

Y a los arbitristas y reformadores de oficio convendría advertirles:

Primero. Que muchas cosas que están mal por fuera están bien por dentro.

Segundo. Que lo contrario es también frecuente.

Tercero. Que no basta mover para renovar.

Cuarto. Que no basta renovar para mejorar.

Quinto. Que no hay nada que sea absolutamente *impeorable*.

Cuando se ponga de moda el hablar claro ¡veremos!, como dicen en Aragón. Veremos lo que pasa cuando lo distinguido, lo aristocrático y lo verdaderamente hazañoso sea hacerse comprender de todo el mundo, sin decir demasiadas tonterías. Acaso veamos entonces que son muy pocos en el mundo los que pueden hablar, y menos todavía los que logran hacerse oír.



«La modestia de un grande hombre.- Al fin no será erigido el monumento que se proyectaba para perpetuar la memoria de Juan de Mairena. El dinero recaudado por suscripción escolar con el fin indicado será repartido, a ruegos del sabio profesor, entre los serenos del alcantarillado.»



Libro de Poesías completas

<https://www.suneo.mx/literatura/subidas/Antonio%20Machado%20POESIAS%20COMPLETAS.pdf>

Antonio Machado:
Yo voy soñando caminos
<https://youtu.be/-Td3SyULIzc>



Antonio Machado. Proverbios y cantares

I
 Nunca perseguí la gloria
 ni dejar en la memoria
 de los hombres mi canción;
 yo amo los mundos sutiles,
 ingravidos y gentiles
 como pompas de jabón.
 Me gusta verlos pintarse
 de sol y grana, volar
 bajo el cielo azul, temblar
 súbitamente y quebrarse.

II
 ¿Para qué llamar caminos
 a los surcos del azar?...
 Todo el que camina anda,
 como Jesús, sobre el mar.

IV
 Nuestras horas son minutos
 cuando esperamos saber,
 y siglos cuando sabemos
 lo que se puede aprender.

VI
 De lo que llaman los hombres
 virtud, justicia y bondad,
 una mitad es envidia,
 y la otra, no es caridad

XII
 ¡Ojos que a luz se abrieron
 un día para, después,
 ciegos tornar a la tierra,
 hartos de mirar sin ver!

XXI
 Ayer soñé que veía
 a Dios y que a Dios hablaba;
 y soñé que Dios me oía...
 Después soñé que soñaba.

XXIII
 No extrañéis, dulces amigos,
 que esté mi frente arrugada.
 Yo vivo en paz con los hombres
 y en guerra con mis entrañas.

XXVIII
 Todo hombre tiene dos
 batallas que pelear.
 En sueños lucha con Dios;
 y despierto, con el mar.

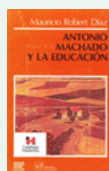
XXIX
 Caminante, son tus huellas
 el camino, y nada más;
 caminante, no hay camino:
 se hace camino al andar.
 Al andar se hace camino,
 y al volver la vista atrás
 se ve la senda que nunca
 se ha de volver a pisar.
 Caminante, no hay camino,
 sino estelas en la mar.

XXX
 «El que espera desespera»,
 dice la voz popular.
 ¡Qué verdad tan verdadera!
 La verdad es lo que es,
 y sigue siendo verdad
 aunque se piense al revés.

XLI
 Bueno es saber que los vasos
 nos sirven para beber;
 lo malo es que no sabemos
 para qué sirve la sed.

XLIV
 Todo pasa y todo queda,
 pero lo nuestro es pasar,
 pasar haciendo caminos,
 caminos sobre la mar.

LIII
 Ya hay un español que quiere
 vivir y a vivir empieza,
 entre una España que muere
 y otra España que bosteza.
 Españolito que vienes
 al mundo, te guarde Dios.
 Una de las dos Españas
 ha de helarte el corazón.



**Antonio Machado y la
 Educación. Mauricio
 Robert (Comp)**

https://cfdc401b-9462-45a5-8b3c-fa116c634911.filesusr.com/ugd/95fa81_1d0a344d6c8d49249f0380d39da58c90.pdf



**Poesía de Machado
 musicalizada por J. M. Serrat**

<https://youtu.be/gjmFiMVHxVU>

La silla del pájaro carpintero de Froilán Escobar



Froilán Escobar González, es un escritor cubano-costarricense, docente universitario, tiene al menos veinte libros publicados, donde da voz a los marginados.

Para empezar, hay que decir que la silla antes de ser silla, fue árbol crecido en el monte y luego sueño en las manos de un pájaro carpintero.

Recorrió un largo camino entre lluvias, flores y semillas antes de que el pájaro carpintero soñara con hacerla. Y no porque fuera carpintero ni porque supiera lo que era una silla, sino porque estaba cansado de tener que sentarse siempre al borde del nido.

Ahí surgió la primera dificultad: no tenía herramientas para hacerla. Ni herramientas ni cola para pegarla, ni clavos, ni nada.

La dificultad era tan grande que cualquiera hubiera dejado de soñar con hacer una silla.

Cualquiera menos el pájaro carpintero, porque algo que se ha soñado mucho no se abandona fácilmente.

Al pájaro carpintero se le ocurrió que podía tallarla en un árbol, en el tronco de un árbol.

A partir de entonces, los animales, que lo miraban soñar, empezaron a reírse.

—Está loco —decían—. Para tallarla también se necesitan herramientas.

Él pájaro carpintero se aferró más a su sueño. Si su pico le servía para taladrar los árboles en busca de alimentos, su pico y su lengua de serrucho tenían que servirle para este trabajo.

Los animales se volvieron a reír muchísimo. ¿Cómo un pájaro carpintero iba a hacer una silla sin haber visto nunca una silla?

Esta era otra gran dificultad.

La más grande de todas, porque nadie en el mundo sabía cómo era una silla y mucho menos para qué servía.

Pero el pájaro carpintero había soñado muchas veces con su sueño. Para él era algo tan real, tan palpable, que a pesar de no verse ocupaba un sitio en su nido.

—No necesito ningún modelo—dijo—. Yo sé bien cómo es mi silla.

Llovió a cántaros la risa. Esta vez los animales se rieron tanto, que uno de ellos se quedó cojo de reírse.

El pájaro carpintero no les hizo el menor caso. Como si soñara una vez más, se fue a buscar el árbol para su silla. Un palo de mérito en el monte. Una majagua* azul.

La derribó a pico limpio y comenzó a carpintear su preciosa madera.

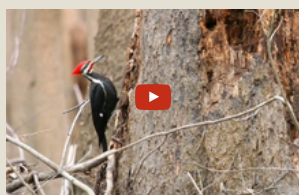
Así estuvo mucho tiempo. Dio tantos picotazos que casi se quedó sin pico y sin su lengua de serrucho.

Los animales aún se reían y escandalizaban a más no poder, mientras al pájaro carpintero lo iba tapando una montaña de virutas.

Pero cuando quitó aquel velo de aserrín de un golpe, se hizo un profundo silencio. Allí estaba. No era mentira. Allí estaba la silla con que el pájaro carpintero había amueblado sus sueños.

Y ahora, para asombro mayor, se sentaba. Los llamaba a todos a sentarse, como si repartiera por primera vez una felicidad desconocida.

Una bella recreación audiovisual del cuento *La silla del pájaro carpintero*, realizada por la Mtra. Rocío Georgina Estrada Mota, que labora en el Jardín de Niños *Miriam Saldívar Ricalde* de Komché, Yucatán.



<https://youtu.be/liv1JgurmDQto>

Tomado de:

Escobar, F. (1995). *Secreto del caracol*. Ediciones Colihue. https://37a9a222-3dd2-4673-a429-21c337ad0f92.filesusr.com/ugd/95fa81_2d5e3a2885be4a8aa379e058f5403759.pdf

Preludio para la vida II



Rosy A. Briceño Sierra

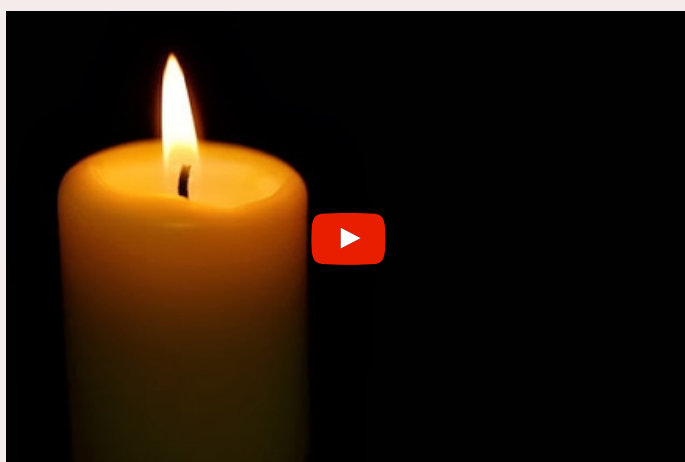
Alumna del Diplomado de Literatura y Educación

Universo que vistes los días,
 horizonte en la tierra iluminada por el sol.
 Cálida brisa y un sin fin de risas
 de sentimientos al espejo del mar son.
 Nubes de plata pasan y pasan,
 un tic tac ya sin sonar.
 De alabanza ajena es el infinito.
 Ahí cantos del mundo lejanos se escuchan,
 y los ángeles de un suspiro se elevan
 buscando paz.
 ¡Silencio! El viento susurra.
 Si se mira y clama al cielo
 ni un día oscuro como la noche es,
 llevando el paso lado a lado
 una sola noche será placer.
 Suspiros profundos se sienten al alma
 cómo túnel de vida de fuertes brazos.
 El fiel destino abraza y la frente besa
 y acoge en su pecho tu amor desesperado.
 Siente ¡tiemblas!
 El hermano destino camina con prisa
 te mira la luna deseando la vida
 esperas abrir las alas y emigrar
 mas anhelando en la celda olvidaste soñar.
 Preludio para la vida,
 y mil corazones al compás del viento.
 Multitud esperanzada y temerosa.
 Orando los días pasan gozosas orugas
 sabiéndose transformadas volando al ocaso,
 confiando en sus alas el gran final.
 Luz disipa la penumbra de valientes,
 ve familias en el camino,
 buscan paz.

Descubre un nuevo sentimiento
 no extingas la esperanza
 alúmbralos siempre entre las sombras alúmbralos
 hasta llegar.
 Misericordia a desvalidos,
 a obstinados y obedientes.
 ¡Mira al prójimo en el espejo!
 Con ilusión al mundo y sinceridad
 ve sus irradianes miradas,
 reclama sus angustias rescatadas.
 Confianza perdida y vida merecida.
 Más oraciones enviadas
 al cielo lleno.
 De blanco a gris nubes lloran
 lágrimas del hombre
 y del mundo entero.
 Amado olvido
 ayuda al pensamiento,
 que la memoria guarde
 los días buenos,
 que el odioso miedo
 se despida del cuerpo
 y la ilusión brote de un beso.
 Así como brecha árida,
 la que nadie quiere.
 Historia escribe lo que sea, pero que sea vida,
 un maravilloso universo y un camino al paso.
 Así amar la espera de subsistencia,
 permita abrazar el árbol más fuerte.
 Aunque parezca que nada hay, que nada existe
 aunque parezca vivir un sueño irreal.



¡Oh! Valor que regocijas la vida
El campo incitas a recorrer con ojos cerrados.
Y obligas a atravesar el mar sin descanso,
¡Da valentía a los más débiles!
¡Purifica las almas!
Sé manantial, mitiga la sed al cansado.
Un hoy incrédulo y ajeno.
Como pájaro libre parte la angustia.
Cada estación sea primavera,
no más un frío invierno.
Así un deseo dará paz a tu vuelo
y con pasión volarás a cada cielo.
Así cuál poeta inspirado en el silencio
piensa amor, renace y escribe.
Recuerdos de alegría y tristeza
serán cómplices del sol,
sol que busca los espíritus ardiendo.
Inspiración que canta la canción más alegre,
que grita como el primer día.
Recuerda que la luna es hermosa,
y que el sol brilla cada día.
Ahora los poros pasión desbordan
y en este universo tienes valía.
¡Vive!



Briceño R. (12 de abril de 2022). *Poema Vive. Preludio para la vida II Rosy Briceño Sierra*. [Video]. Recuperado de <https://youtu.be/e4K9Xqn38jl>

Poemas de Walt Whitman

Poeta estadounidense 1819-1892



A un discípulo

¿Es necesaria una reforma?, ¿Será hecha por mediación de tí? Mientras más grande sea la reforma necesaria, más grande será la personalidad que necesites para lograrla.

¡Tú! ¿No ves cómo sería útil tener ojos, sangre, tez, limpios y puros?

¿No ves cómo sería útil tener un cuerpo y un alma tales que, al penetrar tú en medio de la multitud, penetre contigo una atmósfera de deseo y deber, y que todos se sientan atraídos por tu Personalidad?

Ve, querido amigo, abandona todo lo demás, si es preciso, y empieza en este día a avezarte a la audacia, a la realidad, al amor propio, a lo concreto, a lo elevado. No te des tregua hasta cuando hayas fijado y proclamado tu propia personalidad.

No aceptarás ya las cosas de segunda ni de tercera mano, ni verás con los ojos de los muertos, ni te alimentarás de los espectros de los libros.

Tampoco contemplarás el mundo con mis ojos, ni aceptarás las cosas que yo he aceptado: escucharás lo que te llega de todos lados y dejarás que la esencia del Universo se filtre por tu ser...

Ha llegado la hora

Ha llegado la hora de que me explique; pongámonos de pie.

Me despojo de lo conocido y me lanzo con todos los hombres y mujeres hacia lo desconocido.

El reloj indica los instantes - pero, ¿Qué indica la eternidad?

Hemos agotado ya trillones de inviernos y estíos; pero nos quedan aún otros trillones de trillones.

Los nacimientos nos han traído riqueza y variedad, y otros nacimientos nos traerán más riqueza y variedad.

No llamo a ninguno grande ni pequeño, quien ha llenado su tiempo y su lugar es igual a otro cualquiera.

¿Ha sido la humanidad cruel o celosa para con vosotros, hermanas y hermanos míos? Lo siento por tí, no ha sido cruel ni celosa para conmigo: Todo ha sido bueno conmigo no tengo motivos de queja (¿Qué utilidad habría en quejarme?).

Soy el apogeo de las cosas logradas y contengo las cosas que serán.

Mucho tiempo estuve en brazos de las tinieblas, mucho tiempo. Inmensa fue la gestación de mi ser.

Fieles y cariñosos los brazos que me ayudaron, los ciclos transportaron a mi cuna, remando sin cesar como alegres barqueros; para darme paso, las estrellas se apartaron de sus órbitas y enviaron su influencia para que cuidase de lo que había de recibirme.

Antes de que yo naciera de mi madre, generaciones enteras me guiaron. Mi embrión nunca estuvo adormecido, nada pudo oprimirlo.

Por él la nebulosa se condensó en un astro, los lentos estratos se acumularon para que reposara en ellos; una gigantesca vegetación le dio alimento. Saurios monstruosos le transportaron en sus fauces y lo depositaron dulcemente.

Todas las fuerzas elementales trabajaron sin cesar para moldearme y deleitarme, y ahora estoy aquí, en pie, con mi alma robusta.

Estos poemas de W. Whitman en la voz del Mtro. Manuel Mercader

A un discípulo



<https://open.spotify.com/episode/3VRz3SaBf8rtv6sOKunLqg?si=0106459f753b4b22>

Ha llegado la hora...



<https://open.spotify.com/episode/4cL4OVifHXmJTNzQkx0RsR?si=c704d37f66224012>

Poemas y canciones sobre el maestro y la educación

Encuentro con la Patria

Luis Tijerina Almaguer

¡Tanto tiempo buscándote en el tiempo,
atisbando el reloj que no marcaba
el deseado minuto del encuentro !...

Te busqué en los desfiles de mi infancia
en las banderas que agitaba el viento,
en la sonora voz de las campanas
que repicaban la alegría del pueblo...

Pero no te encontré, te me perdiste
en la comba lejana de los cielos.

Te busqué cuando herían los metales
con sus bélicas notas, con su acento,
los oídos del pueblo que te amaba
con un amor antiguo y siempre nuevo...

Pero no te encontré, te me perdiste
entre las voces múltiples del pueblo.

Te busqué en las tribunas levantadas
para cantar la gloria de tus hechos,
en labios de elocuentes oradores
al pie de tus antiguos monumentos...

Pero no te encontré, te me perdiste
entre los adjetivos y los verbos.

Quise verte en la luz de los fusiles
y en el gesto viril de los sargentos,
en las espadas de los coroneles
y en el heroico grito de tus muertos...

Pero no te encontré, te me perdiste
entre sables, fusiles y sargentos.

Quise hallarte en el linde del ejido
que escrituró Zapata a mis abuelos,
donde el hombre y el buey pacientemente
laboran en los zureos paralelos...

Pero no te encontré, te me perdiste
entre el surco y el buey y los aperos.

Te busqué en el taller donde los hombres
son manchas de overoles bajo el cielo,
y donde entonan sin cesar los yunques
el himno cotidiano del esfuerzo...

Pero no te encontré, te me perdiste
entre los overoles y el acero.

Cansado de buscarte, Patria mía,
por caminos, veredas y senderos,
en desfiles, talleres y tribunas,
entre sables, fusiles y sargentos...

Sin poderte encontrar, perdida siempre
en la comba lejana de los cielos...

Me senté a descansar frente a una escuela
de humildes muros y de pobre techo,
y allí escuché de labios infantiles
la sagrada lección del alfabeto...

Sonó el minuto de tan larga espera
en la blanca carátula del tiempo...

Y por fin te encontré, Patria querida
sin fusiles, sin sables, sin sargentos,
sin las espadas de los coroneles
ni los tribunos gritos de tus muertos...

Te hallé entre la sonrisa de los niños
y en la voz paternal de tus maestros.



Maestro

Adaptación de Ligia Espadas sobre un poema de Juan Duch Gary, titulado "Antes de mi Voz".

Maestro:

Tú puedes decir lo que ningún hombre ha dicho;
puedes hacer, lo que ningún hombre ha hecho,
porque tus palabras tienen un sonido
y tus actos una encarnación
que no son más que tuyos,
como tuyas son tus penas
y tus ilusiones.

Un pensamiento, una luz, una palabra,
sofocan o exaltan el corazón del hombre
en todos los momentos
y en todos los rincones
de este paisaje luminoso y cambiante
que es la vida.

Abre bien los ojos y aguza el oído con cuidado
porque todo matiz y toda voz
que pasen fugitivos, veloces,
en tu entorno cercano,
se quedarán en ti para siempre
y se meterán en tus palabras
inevitablemente;

y sin que tú lo desees,
cada vez que repitas
las cosas que escuchaste
o dijiste,
tú mismo sentirás - y quien te escuche -
que ya no son exactamente las mismas,
ni para ti
ni para los árboles
ni para las estrellas
ni para el ancho viento.

Maestro:

Cada palabra y cada espacio,
cada silencio que nace de ti,
llevan tu propia ascensión,
tu propio valor,
tus sueños,
tu esperanza
como el ave lleva en sus alas
su propio y único vuelo.

Todo lo dicho antes de tu voz,
tiene que ver contigo,
todo lo que ha llegado a tí,
lo que has aprendido...

pero lo que sale de tu mente,
de tu corazón, de tu esencia,
de tu creación,
tiene una significación única
y distinta.

Nunca sabremos el porqué de muchas cosas,
pero nunca dejaremos de hablar
con las estrellas y con el viento,
nunca dejaremos de conversar
con los árboles y con el tiempo,
nunca dejaremos de soñar
y tratar de hacer reales nuestros sueños.

Más allá

Cecilia Borrell



<https://youtu.be/cGOoxCuXTog>

Encuentros

León Gieco



<https://youtu.be/eE-XzGjr6ZM>



Paulo Freire

Paulo Freire nació el 19 de septiembre de 1921 en Recife, Brasil.

Hijo de Joaquim Temístocles Freire y Edeltrudes Neves Freire.

En Jaboatao cursa estudios secundarios. Se graduó en Derecho por la Universidad de Pernambuco. Durante algún tiempo impartió clases de portugués.

Contrajo matrimonio con una maestra llamada Elza, con la que tendría cinco hijos. Dejó la abogacía para dedicarse a la enseñanza.

Con su 'principio del diálogo', mostró un nuevo camino para la relación entre profesores y alumnos. Sus ideas influenciaron procesos democráticos por todo el mundo.

El sistema se basa en que los enseñantes deben entender la realidad en la que viven como parte de su actividad de aprendizaje.

Las ideas de Paulo Freire comenzaron a ser conocidas en Brasil únicamente a partir de 1963, cuando surgieron las primeras informaciones sobre su método de alfabetización para adultos. En ese método, el proceso de alfabetizar empezaba por la investigación de los medios de vida y del lenguaje hablado en la localidad en que se realizarían las tareas.

Del conocimiento así obtenido sobre la cultura y el "universo vocabular" de la población, se extraían las "palabras generadoras", seleccionadas bajo un doble criterio: de riqueza silábica y de riqueza de "contenidos existenciales" para los participantes.

Encarcelado en 1964, posteriormente se exilió en Chile y Estados Unidos. En el año 1970 viajó a Ginebra, donde trabajó en el Consejo Mundial de las Iglesias.

Después de 17 años de exilio regresó en 1980 a Brasil, fijó su residencia en Sao Paulo donde prosiguió con su tarea pedagógica.

Le fue otorgado el premio Paz y Educación de la UNESCO en 1986. Entre sus obras destacan La educación como práctica de la libertad (1967) y Acción cultural para la libertad (1970). Creó numerosos centros culturales populares en Brasil y África. Toda su vida fue un constante compromiso personal en pro de la liberación cultural de las grandes masas de oprimidos del Tercer Mundo.

Paulo Freire falleció en San Pablo el 2 de mayo de 1997 de un infarto de miocardio.

Cartas a quien pretenda enseñar



https://37a9a222-3dd2-4673-a429-21c337ad0f92.filesusr.com/ugd/95fa81_e40991591d3f469190f60d1c8855eed8.pdf

Otras obras de P. Freire:



<https://redclade.org/noticias/libros-paulo-freire-educar-para-la-libertad/>

Canción obvia de Paulo Freire



Van Gogh V. (1888). Sembrador al atardecer

Elegí la sombra de este árbol para descansar de lo mucho que haré mientras te espero.
 Quien espera en la pura espera vive un tiempo de espera vana.
 Por eso, mientras te espero trabajaré los campos y conversaré con los hombres.
 Mi cuerpo sudará, quemado por el sol, mis manos se llenarán de callos; mis pies aprenderán el misterio de los caminos;
 mis oídos oirán más, mis ojos verán lo que antes no vieron, mientras te espero.
 No te esperaré en la pura espera porque mi tiempo de espera es un tiempo de quehacer.

Desconfiaré de aquellos que vendrán a decirme,
 en voz baja y cautelosa:
 es peligroso hacer
 es peligroso hablar
 es peligroso caminar
 es peligroso esperar como tú esperas porque esos espantan la alegría de tu llegada.

Desconfiaré también de aquellos que vendrán a decirme,
 con palabras fáciles que has llegado, porque al anunciarte ingenuamente, más bien te denuncian.
 Estaré preparando tu llegada como el jardinero prepara el jardín para la rosa que se abrirá en primavera.

Tomado de: Freire, P. (2012). *Paulo Freire pedagogía de la indignación*. siglo XXI

<https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/DoraBibliografia/UT.%204/Freire.Pedagogia%20de%20la%20indignacion.pdf>

Paulo Freire. Constructor de sueños



<https://youtu.be/6fQCIXj-hIQ>

Programa de radio *Utopía* sobre P.Freire:



<https://radio.seggy.gob.mx/?s=Paulo+Freire>

Canción para los fonemas de la alegría

Thiago de Mello

Este poema lo hizo De Mello en 1964, inspirado en el trabajo de alfabetización de Paulo Freire.

Pido permiso para algunas cosas.
 Primeramente, para dar rienda suelta
 a este canto de amor públicamente.
 Sucede que sólo sé decir amor
 cuando reparto el ramo azul de estrellas
 que en mi pecho florece de niño.
 Pido permiso para deletrear
 en el alfabeto del sol pernambucano*
 la palabra la-dri-llo, por ejemplo
 y poder ver que dentro de ella viven
 paredes, cariños y favelas,
 y descubrir que todos los fonemas
 son mágicas señales que se van abriendo
 generando constelación de girasoles
 en círculos de amor que de repente
 estallan en flor en el suelo de la casa.
 A veces ni hay casa, es sólo el suelo.
 Mas sobre el suelo quien reina ahora
 es un hombre diferente, que acaba de nacer
 porque uniendo pedazos de palabras,
 poco a poco va uniendo arcilla y rocío,



tristeza y pan, trabajo y picaflor
 y acaba por unir la propia vida
 en su pecho partida y repartida
 hasta que al final se le revela
 que también el mundo es suyo, que su trabajo
 no es la pena a pagar por ser hombre
 sino el modo de amar -y de ayudar
 al mundo a ser mejor. Pido permiso
 para avisar que, al modo de Jesús,
 este hombre renacido es un hombre nuevo:
 él atraviesa los campos esparciendo
 la buena nueva y llama a los compañeros
 a pelear limpio, frente a frente,
 contra el monstruo de cuatrocientos años
 cuya espesa hiel empero no resiste
 cuarenta horas de ternura total.
 Pido permiso para terminar,
 deletreando la canción de rebeldía,
 que existe en los fonemas de la alegría:
 canción de amor general que yo vi crecer
 en los ojos del hombre que aprendió a leer.



Video sobre el valor de la lectura:



<https://youtu.be/F2LGXOa7EtM>

Carta a mis alumnos



Roxana del R. Durán Lizama

Maestra en la Escuela Secundaria

Miguel de Cervantes Saavedra

Mérida, Yucatán

Durante el tiempo de pandemia por COVID-19, nació "CARTA PARA MIS ALUMNOS", la cual versa sobre momentos difíciles, donde la unión de mente, cuerpo y alma fue estrictamente indispensable para avanzar un día a la vez hacia nuestros ideales.

Mérida, Yucatán a jueves 23 de septiembre 2021

Queridos alumnos:

Cuando en su poder tengan esta primera carta, deseo sinceramente la reciban con mente abierta y con un apetito voraz como quien asiste a un banquete, pues quiero llenarlos de deliciosas anécdotas que he vivido en este viaje que hasta hoy ha durado un poco más de 18 meses.

En esta travesía, la cual inicié con muchos, aunque les aclaro inició de manera inesperada, por eso todos fuimos preparándonos y aprendiendo en el camino, eso fue muy interesante pues alertó mis sentidos, abrió mi mente a nuevas formas de aprender y me acercó a personas que se han convertido en seres que admiro por su paciencia, pensamiento crítico, esperanza, sentido del humor, paz y por haber aceptado el cambio como la oportunidad de evolucionar.

La travesía nos enfrentó a batallas, huracanes, pandemias, pérdidas, imprevistos, cambio de reglas, planes fallidos, se movieron los senderos por donde habíamos planeado caminar, se volvió un desastre, así me di cuenta que nos convertimos en seres resilientes, seguimos avanzando, apostamos por los valores porque sabemos que estos nos mantienen juntos como tribu.

En el inicio cada uno de mi tribu fue enviado a su trinchera, desde ahí nos mantuvimos en contacto, cada uno recibía información que nos limitó para poder avanzar, estábamos confundidos y con miedo. Aprendimos a vivir un día a la vez, nos mostramos tolerantes pero con el paso de los días, algo cambió, algunos enfermaron gravemente llegando a estar a un paso de la muerte, sentimos miedo, es difícil hablar de este tema, pero quiero que lo sepan por mí, para que conozcan que es muy humano sentir miedo ante las cosas naturales de la vida. Cuando nosotros nos sentimos así, decidimos hablar y compartir lo que sentimos y tomamos acción ayudando a los que más necesitaban, así aprendimos a ayudarnos en los momentos difíciles. Algunos salimos de nuestra trinchera para ayudar a otros, venciendo el miedo.

Cada paso dado valió la pena, cada momento de elección para apoyar a nuestra tribu, nos fortaleció, aunque el miedo que se siente al ver la muerte cercana nos debilitaba, en esos momentos estaban nuestros guías, esas obras literarias que nos dieron la sabiduría para seguir y nos teníamos unos a otros.



Aquí les comparto estas palabras que encontré y que me fortalecieron:

"Artista, poeta, pensador, apodérate de tus ideas y sentimientos en ese punto preciso y fugitivo para fijarlos o eternizarlos, porque es su punto supremo. Antes de ese instante no tienes más que sus confusos esbozos o sus oscuros presentimientos; después de él no tendrás más que reminiscencias debilitadas o arrepentimientos impotentes. Ese instante es el del ideal". (Fragmentos del *Diario Íntimo* de E. F. Amiel).*

Alumnos, les admiro y les invito a caminar un día a la vez, tengan la fuerza de dar el primer paso que será el inicio de una travesía que les guiará a la evolución que es el camino directo para trascender.

Mi tribu, como yo la llamo, continúa el viaje y les aseguro que no se detendrá porque hemos aceptado que somos valientes, perseverantes y tenemos un propósito de vida.

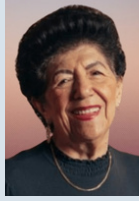
Les quiero con todo el corazón y les envío mis sinceras palabras:

“Persevera hoy por tu ideal”

Con cariño maestra Rox Durán.

**Diario Íntimo* de E. F. Amiel, p.9: https://37a9a222-3dd2-4673-a429-21c337ad0f92.filesusr.com/ugd/95fa81_fc663e8cdd0446a290f49848259e2550.pdf

Dos violetas



Ligia Espadas Sosa

Mtra. fundadora y facilitadora del programa *Entre Todos*

“Sean como las violetas que dan su perfume, aunque nadie las vea”

Fue la mística que guió sus pasos en la trayectoria de su vida, como maestros de las Misiones Culturales en el Estado de Yucatán.

Ella, era trabajadora social y él, jefe de la Misión. Así comencé a estar en contacto con ellos, en lo que se refiere al campo profesional.

Era muy notable su entrega a esta causa; vivían en las comunidades rurales indígenas para llevarles la cultura del bien vivir, aprovechando los recursos propios de la región.

Mi asombro por el gusto y la pasión con que lo hacían, me llevó a sentir el deseo de ser como ellos; fueron paradigma, inspiración y ejemplo que influyó en el proceso de mi formación como docente.

Los admiré siempre, fueron seres altamente desarrollados que dedicaron una parte importante de su existencia, al bienestar de los demás.

La sencillez, humildad, bondad y un alto grado de sensibilidad, fueron características que dieron a su persona un valor incalculable que sólo se puede expresar con el amor que sembraron y cosecharon a su alrededor.

Sé que fueron muy felices a pesar de las situaciones difíciles que pudieron enfrentar en el camino; gran parte de su felicidad, fue fomentada y fortalecida por esa noble misión que la vida les encomendó.

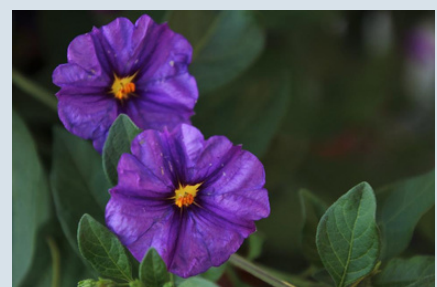
Fueron como las violetas, siempre dieron su perfume...aunque nadie los viera.

Con admiración y gran cariño, a los inolvidables maestros:

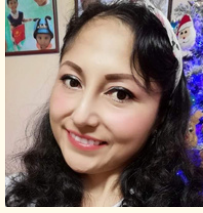
Francisca Sosa Mongeote y Elly Marby Yerves Ceballos.

Orgullosamente. Su sobrina.

Ligia



El primer maestro



Lluvia M. Chan González

Mtra. de 6° grado de primaria, en la Escuela *Miguel Alonzo Romero*
Tekax, Yucatán

De mi niñez quiero memorar al maestro Pedro mi querido padre, docente de primer grado y quien enseñó a leer durante 23 años con paciencia, amor y dedicación. Su nombre José Pedro Chan Gómez, no era del pueblo sino que había llegado de lejos como todos los maestros de ese tiempo, aunque entonces lejanía y cercanía fueran cosas parecidas o no existieran ya que nadie lo notaba. Nunca vivió donde enseñaba, pues prefería la escuela rural, la cotidiana vida de campo y la inocencia de los habitantes de los pueblos. Así tuviera que esperar autobús por horas, agarrar caballo o caminar para llegar a su escuela, siempre estaría ahí.

Hablaba perfectamente la lengua maya por lo que se comunicaba con sus alumnos y padres tan bien que nunca quedaban dudas. Podía regañar en español, así como explicar en lengua maya, pero siempre enseñaba con el corazón. Era el profesor alegre que cada mañana decía una anécdota divertida y fantasiosa para luego dar su clase; las letras no fueron nunca tan divertidas como con él.

Así era el maestro Pedro, marcaba lecciones y muchas tareas para aprender las sílabas, pero luego cantaba, reía y jugaba para que hacer planas no fuera aburrido. Enseñó a leer, a descubrir en los libros más que el conocimiento, a saber sumar y restar y con ello evitar que en la vida te vaya mal, pero sobre todo a buscar ser una persona de bien.

Con él aprendieron tantos niños que ahora son adultos que lo recuerdan con cariño, nunca hubo un regaño sin motivo o razón, aun cuando en casa no había pan en exceso, en la escuela lo multiplicaba para convidar.

Siempre fue más que un maestro, fue amigo y mentor de niños pequeños que temían llegar al salón, pero que en pocos días no querían salir de ahí. Enseñó a leer y además de los números, a bailar, a cantar y a declamar, entregando siempre lo mejor de sí.

A lo largo de su vida ha sido entrenador de deportes, líder sindical y defensor de los derechos, organizador de eventos de todo tipo, coreógrafo en clausuras; el gusto por bailar y el amor por el folklore de nuestro país lo tengo por él, me enseñó a cantar, a leer y a declamar poesía, a ser mejor y sobre todo a hacer lo mejor siempre; todo lo que sé, lo que me gusta y lo que amo lo hago por él.

Cuando crecí y decidí seguir su camino me dijo que el secreto de la enseñanza estaba en ser para el niño uno más de la familia y que con amor todo se logra. Aprendí que se entrega el corazón en cada clase y que la inocencia de un niño pequeño es un tesoro tan valioso como la vida misma, por eso fue maestro de primer grado tantos años.

La frase de Andrés Henestrosa "Tan sabio es el que enseña la primera letra, como el abecedario entero", toma mucho significado en su ejemplo. Por lo que tenía que ser la mejor y siempre ver que los niños aprendan a pesar de todo.

Me dijo que hay que ser dura pero cariñosa, que se debe castigar con justicia y sobre todo se debe amar la profesión como a uno mismo, pero sobre todo que hay que ser el maestro que te hubiera gustado tener.

Sembró auroras porque al igual que Henestrosa, puso en sus alumnos un primer rayo de luz, la primera nota de cariño y la primera letra de un canto y para mí y para muchos fue el primer ejemplo a seguir y el primer maestro a quien nunca se olvida.



Las hijas de la Mtra. Lluvia, Victoria e Isabel y su abuelito

Manuel Mercader: Maestro de Vida

Mauricio Robert Díaz -Fundador y facilitador del Programa *Entre Todos*



Manuel Mercader Martínez tuvo una larga y fecunda carrera como docente, investigador, escritor y difusor de la cultura.

Su labor como maestro y particularmente como formador de maestros, se llevó a cabo en muchos lugares (escuelas de España, en la Escuela Normal de Sucre en Bolivia y en la Ciudad de México en el Centro de Didáctica de la U.N.A.M, en el Centro de Comunicación y Tecnología Educativa del I.P.N. y en el Centro de Capacitación para el Desarrollo. Su obra más amplia y fructífera la llevó a cabo en Yucatán, desde que ingresó a trabajar en la Unidad 31-A de la Universidad Pedagógica Nacional, donde estuvo laborando de 1988 a 1999.

En esta Universidad, funda junto con otros colegas dos posgrados: la Maestría en Educación Preescolar y Primaria y la Maestría en Educación, en donde diseña la línea de Docencia y Desarrollo Humano, pieza fundamental de este programa, que se proyectará también en el Diplomado Docencia y Desarrollo Humano, que se ha ofrecido a miles de maestros del Estado de Yucatán.

Con una sólida formación filosófica y pedagógica, producto de sus estudios en Letras Clásicas y su Maestría en Desarrollo Humano, el Mtro. Mercader desarrolla en Yucatán una escuela de pedagogía humanista que influyó notablemente en la educación privada (donde diseñó e impartió el diplomado en Desarrollo Humano y el Diplomado para Personas de la Tercera Edad en la Universidad Marista y dio cursos de formación de maestros en

la Universidad Modelo) y en la educación pública, donde llevó a cabo un sinnúmero de cursos, conferencias, programas de radio y donde fundó, en el año de 2007, el Programa de Apoyo a la Docencia Entre Todos.

La creación de este programa, que este año cumplirá 15 años de estar sirviendo al magisterio yucateco, es probablemente uno de sus mayores logros pedagógicos y una aportación sin precedente a la formación y actualización de maestros en Yucatán y muy probablemente en el país.

El Mtro. Mercader, fue también un gran difusor de la cultura a través de la radio educativa. Congruente con sus ideas colaboró de manera voluntaria en Radio UADY, en la elaboración y transmisión ininterrumpida del programa "De Músicos, Poetas y Locos" del 23 de abril del 2003 al 7 de mayo 2007, programa educativo que dejó una honda huella en muchos radio escuchas y que la Universidad Autónoma de Yucatán editó en 18 discos dobles que contienen 36 programas. Posteriormente produjo para Radio Educación del Mayab el Programa "Nuestra compañía de hoy..." Estos programas se pueden escuchar y/o descargar en:

<http://radio.segey.gob.mx/?s=en+compa%C3%B1a%ADa+de>



Otra faceta del Mtro. Mercader fue como investigador y escritor. Con base en su trabajo de investigación, escribió para diferentes revistas y artículos de enorme vigencia como *Comunidades de aprendizaje y paz mundial* y elaboró libros como *Cristianismo y Revolución en América Latina*, *Emmanuel Mounier*, *Educador* y una excelente antología bilingüe de *Poesía Catalana Contemporánea titulada Evocación*.

La labor pedagógica de Manuel Mercader, ya empieza a ser reconocida y documentada (en una página de Internet dedicada a su vida y obra); ha inspirado ya dos documentales: *Mercader, Hombre sin Fronteras* y *Pedagogía del Encuentro*, y dos escuelas en Yucatán (una de preescolar en Caucel y otra de primaria, en Umán), llevan su nombre.

Estos son algunos ejemplos institucionales de la labor educativa del Mtro. Manuel Mercader Martínez en beneficio de la educación en Yucatán, la parte visible del enorme Iceberg que fue su obra pedagógica, pero quizá lo más trascendente radica en su labor educativa cotidiana, en la influencia liberadora que ejercía en cada momento en su trato con todo tipo de personas; en los diálogos fuera de las aulas; en las cientos de cartas que escribió a sus alumnos colegas y amigos; en la escucha que brindaba a todo aquel que se acercaba a él en busca de consejo; en sus charlas de sobremesa y en toda circunstancia en que se comunicaba para enseñar a SER y CONVIVIR. En Manuel, la docencia se confunde con la existencia, pues fue lo que podríamos llamar un maestro de vida para todos los que lo conocimos y lo seguirá siendo para aquellos que se acerquen a su obra.

Estos trabajos académicos y pedagógicos, son una pequeña muestra de lo mucho que sembró el Maestro Manuel Mercader Martínez en Yucatán y en tantos y tantos lugares. Nunca sabremos lo cuantioso de la cosecha; pero lo que sí sabemos ahora, es que el magisterio es un arte que conduce a la plenitud, y lo sabemos porque lo hemos visto personificado en él y en estas palabras que escribió para el Profr. Luis Monsreal, en donde, sin pretenderlo, describe su propio magisterio:

«El docente pleno, el maestro total, el portador y testigo de valores humanos enaltecedores, salvadores, educadores; ese ser que día a día, en todos los espacios, tiempos y circunstancias, aprende, comunica, recibe bondades, bienes; es el que ha recibido el encargo de velar por él mismo y por aquellos a quienes se debe por encargo de la sociedad. Es un encargo sagrado, religioso, que nos convierte en misioneros, en consagrados, en hombres y mujeres disponibles, prestos, atentos, siempre en servicio solidario del mundo de los niños y niñas, de los jóvenes y las jóvenes, de quien nos rodea, de sus vidas y de sus allegados; creadores de colectivos comprometidos con la profesión de educar y educarse, de transformar y transformarse, de crecer y construir, de acompañar, de facilitar el encuentro de las personas, encuentro consigo mismos y con los otros, con la sociedad y con la naturaleza, con el universo, con la vida y para la vida, herederos de la alegría y la felicidad de dar y darse, de amar sin medida, de ser en plenitud».



Escuela primaria urbana federal *Manuel Mercader Martínez*, en Umán, Yucatán.

La pedagogía del silencio en la poesía de Manuel Mercader

El silencio y la palabra son hermanos
ninguno de los dos tiene límites
entrelazarlos parece fácil, pero es difícil:
el amor, dice el momento...

No teman callar



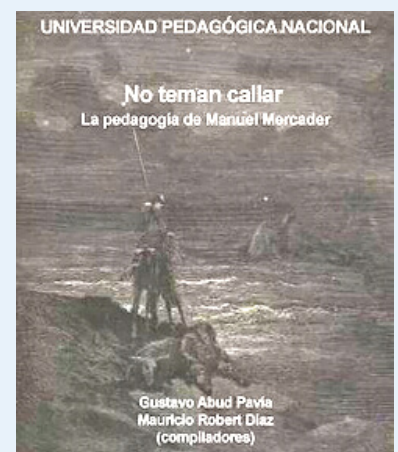
No teman callar
No teman mirar para ver
No teman escuchar para entender
No teman hacer el silencio en su interior y a su alrededor.
Nacerá la palabra verdadera y buena, la única fecunda.
El silencio habla con el corazón en las manos,
en los ojos, en los oídos
Con el amor en la conciencia abierta, abrazante.
El silencio sabe recibir y sabe dar
El silencio es sabio.



No temo callar

Oiré en la noche el fragor de mar
oiré el tren repicando en los rieles de la oscuridad
oiré el ritmo de mi corazón.
Entenderé al que duerme a mi vera
escucharé el aviso del agua que se acerca.
Hablaré las palabras creadas por mi atento silencio
creadoras de nuevos silencios.
Oiré el rumor y el susurro
oiré todo, todo cuanto me acompaña.
Oiré, oiré y viviré entre gemidos y llantos
entre gritos lejanos, entre aleluyas y gozos
entre risas y sonrisas, entre elocuentes personas
Que sabrán hablar sus preñados silencios
ante la mirada y la escucha de quien no teme callar.
Oiré a cuantos quieran venir y vivir hasta morir.
Oiré sin saciar, sin llenar los cauces del amor.
No temo callar, hago siempre el silencio en mi regazo.

Libro *No teman Callar:*
[La Pedagogía del Silencio](#)
[del Maestro Manuel](#)
[Mercader Martínez](#)



Huellas del silencio

Así, el camino
 Así, con la sabiduría del silencio, emprendan el camino
 así, con la sabiduría del silencio, retomen el camino
 Será camino de solidaridad y de justicia,
 será camino de libertad y responsabilidad
 será camino de salvación.
 Será senda de comunicación, de diálogo recreador, fecundante.
 Cualquiera que nos contemple andando así
 cualquiera que, desde su infancia,
 desde su juventud, desde su edad
 adulta o anciana, nos vea y nos oiga,
 nos mire y nos escuche, podrá, lo hará
 hermanar sus silencios y palabras con los nuestros y se harán así,
 nuevos y mejores caminos de vida generosa
 preñada de dones.
 Así, el camino: no teman callar.



Encuentro y aprendizaje

Yo aprendí en el encuentro
 aprendí sin darme cuenta
 aprendí sin pensar, sin discurrir, sin discutir.
 Aprendí intuyendo, gustando, saboreando.
 Aprendí viendo, recordando, descansando,
 sintiendo infinitamente.
 Aprendí siendo amado, amando.
 Yo aprendí en el encuentro.

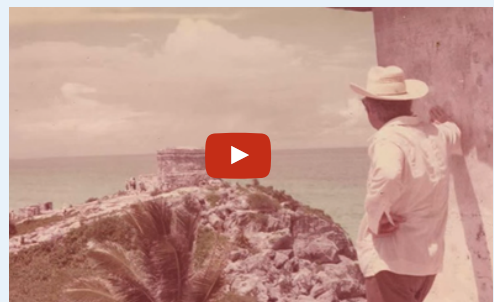


Tercera generación del Diplomado en Desarrollo Humano del programa *Entre Todos* (2009).

Otros escritos del Mtro. Mercader en la página elaborada por la Mtra. Gabriela Cauich:
<https://manuelmercaderm.wixsite.com/manuel>



Mercader, el hombre sin fronteras.
 Documental de Casal Catalá de Mérida, Yucatán:
<https://youtu.be/By-8DBTiSZQ>



Raíz, ceiba, silencio.

(Homenaje a Manuel Mercader Martínez)

I Parte

Cuántas palabras se han dicho a lo largo del tiempo y de la historia
 Palabras de amor y odio y rencor.
 Las palabras son sólo aire en la boca
 ¡Pero cómo duelen a veces!
 Palabras que ardieron por un segundo al borde de unos labios,
 de sus comisuras.
 Efímeras y fugaces palabras que fueron, que se incendiaron en sí mismas
 y que nunca se convirtieron en algo nuevo y fecundo; sino en aire y viento
 desperdiciados.
 Palabras que existieron en unas bocas huecas de las que no queda ya ni el polvo
 y que ya son pasto olvidado.
 Mejor hubiera sido el silencio que educa mejor que la palabra,
 que perdura más que las palabras.

II Parte

El mundo surge de la reflexión: del silencio,
 de la reflexión silenciosa que habita en nosotros,
 que después se convierte en acción, en aurora que brilla y que deslumbra.

Manuel - raíz - Manuel- ceiba - Manuel- silencio
 (algún día escribiste: "Hoy me han nacido unas pequeñas raíces)
 Raíces de ceiba o de cedro o de guayacán (que tiene el tronco más duro que el hierro)
 Los árboles nunca nos hablan: nunca nos podrán hablar (nunca tuvieron el don de la
 palabra)
 ¡pero cuántas cosas nos dicen con su enorme silencio!

Manuel raíz, ceiba, silencio;
 silencio que educa y se bifurca en nuevas raíces
 que luego brotan en hojas tiernas y relucientes
 dando flores espléndidas y frutos fragantes y dulces
 y después fructifican en nuevas raíces, en raíces jóvenes
 y en nuevos silencios que construyen e instruyen
 y luego nacen de nuevo y estallan como llamaradas
 del conocimiento y del pensar (que es silencio ensimismado)
 que después, en silencio, edifica la palabra nueva y verdadera.

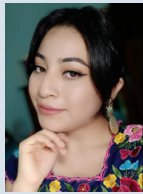
Roger Campos Munguía

Primavera del 2017



La Pedagogía del Encuentro
<https://youtu.be/MFyWndWGjiw>

84 Charing Cross Road (Nunca te vi, siempre te amé)



Dayli N. Arjona Yx

Egresada de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje del Español en Educación Secundaria de la ENSY

La producción fue de pocas y sencillas acciones con apenas un par de tomas en exteriores, un elenco limitado, digamos justo, pero eso no significaba una fácil realización. Imagínese una historia de amor donde los dos protagonistas nunca van a verse y tampoco llegan a hablarse. La historia fue real, un libro la hizo famosa, triunfó en la escena teatral, pero la película requería mucho más que un verdadero desafío actoral: tenía que hacer sentir el espíritu por el amor a los libros.

Considero que es la película más bella sobre libros. El libro que le dio origen: 84, Charing Cross Road, es una profunda y humana realidad, porque se trata de las cartas - emocionantes, inteligentes, sensibles - que se escribieron durante 20 años, una mujer norteamericana residente en Nueva York, amante de la literatura inglesa, y un librero de Londres. Nunca se vieron, nunca conocieron sus voces, físicamente los separaba un inmenso océano, que nunca fue un obstáculo. Leer ese libro, es como contemplar crecer una planta. La semilla partió de Nueva York en octubre de 1949. En pocas líneas una mujer se presentaba como una escritora pobre, amante de la buena literatura inglesa y de los libros antiguos, y adjuntaba una lista de ellos con el rótulo de necesidades más apremiantes. El nombre del remitente era Helene Hanff. El destinatario: la librería Marks

& Co, ubicada en Londres, en el 84 Charing Cross Road.

A los pocos días, un señor con las iniciales FPD, le respondía en nombre de la librería y le contaba que había conseguido satisfacer las dos terceras partes de su pedido. Para diciembre, ese empleado jerárquico de la librería abandonaba sus iniciales para firmar como Frank Doel. Las cartas, los libros, y los pocos dólares y sus centavos, cruzaron el Atlántico centenares de veces. Por pudor, nunca lo dijeron en sus cartas, pero es seguro que sus manos se acariciaron, porque quienes disfrutaban de los libros antiguos, tocan sus lomos, pasan las yemas de los dedos sobre los grabados, y luego los cubren con las palmas, olfatean sus hojas, o intentan con el aliento borrar una mancha de óxido. Es un acto de devoción, casi religioso, tanto como buscar rastros de lectores anteriores, imaginar cosas sobre las acotaciones al margen, hechas cuando el mundo era otro. Detesto leer libros nuevos, le escribe Helene, que se enoja cuando encuentra un libro viejo con las páginas sin abrir.

El carácter casi intrépido de Helene, con sus infaltables toques de humor, hicieron que Frank, más allá de su estricta responsabilidad laboral, tuviera una dedicación generosa por conseguirle a esta mujer norteamericana, tan particular, los libros que la hacían feliz.

Ver película en:

<https://vimeo.com/436849651> (Los subtítulos se activan haciendo clic en el pequeño rectángulo que dice CC, en la parte inferior derecha de su pantalla).



Descarga o leer el libro en:
[84 Charing Cross Road](#)





El maestro en el cine



Películas sobre educación, que pueden contribuir significativamente en la formación del docente:

Tocar y luchar



<https://vimeo.com/531786486>

Educando a Rita (Reino Unido)



<https://youtu.be/c0Way1XH-os>



Recordando a Quino

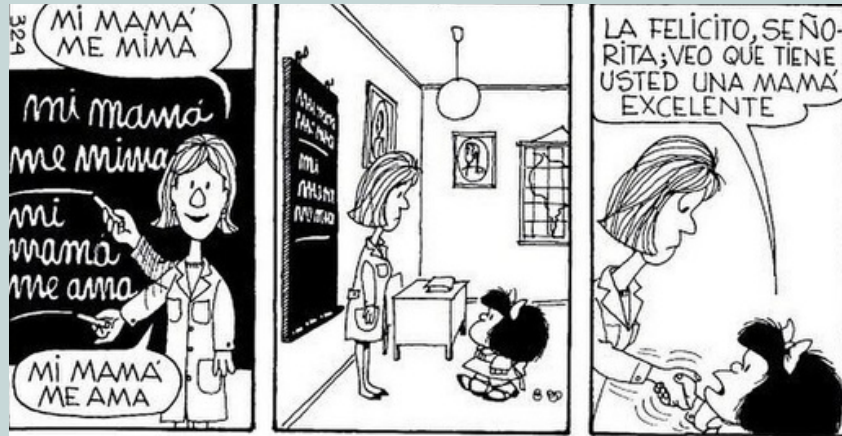
Joaquín Salvador Lavado Tejón (1932-2020), mejor conocido como “Quino”, fue un reconocido dibujante argentino famoso por crear a Mafalda, y destacando en sus tiras cómicas por su comedia y crítica social desarrollada en sus ilustraciones...

El 29 de septiembre de 1964, Mafalda sería colocada por primera vez en papel en el semanario argentino *Primera Plana*. Emigraría al periódico *El Mundo*, con el cual tomaría fama en el cono sur, Europa y el resto del mundo...

A petición de la UNICEF, en 1977 ilustraría la Edición Internacional de la Declaración de los Derechos del Niño, donde Mafalda y sus amigos serían protagonistas del documento... Fue reconocido por su labor con el Premio Asturias de Comunicación y Humanidades en 2014, el B'nai B'rith Derechos Humanos y premio iberoamericano Humor Gráfico Quevedos.

Tomado de: <https://comunicacion.uaa.mx/revista/index.php/2020/10/01/quino-un-resumen-de-vida/>





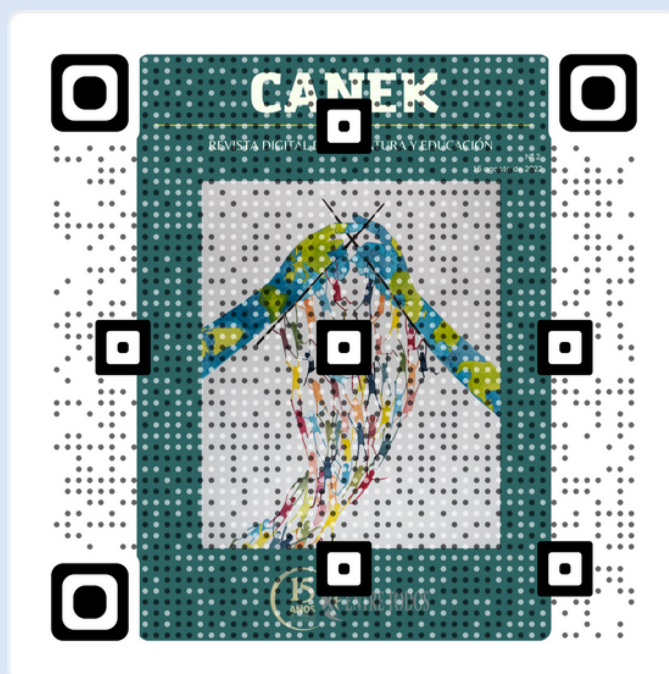
Si quieres conocer a fondo la obra de Quino: <http://esystems.mx/BPC/llyfrgell/0676.pdf>

Ve el material de esta revista en:



Si tienes algún comentario o quieres participar en nuestra revista, escríbenos al correo electrónico:

canekentretodos@gmail.com





El Mandil, México, 1988 -Foto Mariana Yampolsky

Reconocer, mantener y promover en cada ser
la dignidad de la persona, ésta es toda la
educación de la humanidad.

Enrique Pestalozzi